



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Aguilar, Viviana Beatriz

Deserción en el sistema universitario : el caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPB



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Aguilar, V. B. (2019). *Deserción en el sistema universitario: el caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería p̃Escuela Superior de Ciencias de la Salud UNCPB. (Tesis de maestría).* U Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2038>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Deserción en el sistema universitario. El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPB

TESIS DE MAESTRÍA

Viviana Aguilar

vivianaaguilar1@gmail.com

Resumen

El presente trabajo pretende aportar información sobre la situación de ingreso, permanencia, graduación y deserción que permita identificar los factores y motivos que llevaron a los estudiantes a la decisión de abandonar sus estudios en la Carrera de Licenciatura en enfermería de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Para la realización de este trabajo se produjo y analizó información cuantitativa en relación con el ingreso y magnitud de la deserción e información cualitativa vinculada a la trayectoria de los estudiantes y las situaciones de deserción. El período de estudios comprende el período 2004-2016.

Se evaluó el número de inscriptos por año y años de permanencia de los estudiantes en el sistema universitario. Las variables cualitativas se resumieron mediante porcentajes, mientras que las variables cuantitativas se presentaron como medias $\pm$ desviaciones estándar. Para el análisis cualitativo la técnica utilizada fue la entrevista ya que permite recolectar información significativa para los sujetos y conocer la estructura básica de la experiencia narrada.

Los resultados cualitativos (n=40) identifican una serie de factores que motivan al abandono tales como los relacionados con causas personales, económicas, académicas e institucionales identificándose una expresa relación entre las condiciones económicas y las laborales que impactan en las académicas ocasionando repitencia y dificultades para el cursado regular de las diferentes asignaturas.

Se identificó que el abandono de los estudios puede ser transitorio, por lo que resulta ser siempre estimativo y la deserción al cabo de la duración teórica de la carrera sólo se puede calcular realizando seguimiento de cohorte/s.

Según datos relevados durante las entrevistas se identificaron dos momentos de mayor deserción, uno se presenta durante el primer año de la carrera y está relacionado con

factores de índole personal tales como las representaciones sociales que tenían al inicio de la carrera, la falta de motivación previa y dificultades de índole económica en donde se presentan la imposibilidad de coordinar los horarios de cursada con el horario de trabajo y/o familiar, y cuestiones relacionadas con factores académicas, un segundo momento es cuando se obtiene el título de enfermero y se inserta en el ámbito laboral en donde las incompatibilidades horarias y las condiciones de trabajo del colectivo no les permite continuar con los estudios a lo que se agrega la falta de motivación debido a las condiciones de trabajo, de manera especial la falta de reconocimiento entre un título de enfermero y otro de licenciado en enfermería.

Las causas de abandono tal como puede ser explicado con el Modelo de Tinto mantienen una constante relación entre ellas y los momentos que atraviesa en la vida universitaria el estudiante lo que posiciona al fenómeno de la deserción como complejo, multicausal y cambiante.

La información aportada por el desarrollo de la tesis permitirá ser utilizada para la toma de decisiones en la gestión académica orientada a mejorar la calidad educativa, tanto a nivel de gestión de la Carrera como de la Universidad.

Palabras claves: deserción, universidad, enfermería, factores causales, representaciones sociales.

Abstract

The present article brings information as regards the situation of entrance, stay, graduation and dropout rates in the Nursing career at the School of Health Science of the National University of the Centre of the Province of Buenos Aires so that factors and causes of dropout can be identified. With that aim, both quantitative and qualitative data was gathered. The former related to entrance and dropout information and the latter to the paths and different dropout situations of the students during the 2004 – 2016 period. The amount of college admissions and time of stay in the university system was evaluated. Qualitative variables were summed up in percentages while quantitative ones in media +- standard deviation. For the qualitative analysis, interviews were carried out since they allow collecting significant information for the participants and knowing the basic structure of the told experience.

Quantitative results (n=40) indicate a series of factors that motivate the dropout such as personal, economic, academic, and institutional reasons which show a close relationship between economic and working conditions which clearly impact in the academic process provoking repeating and difficulties in the regular attendance of lessons. Besides, it was also identified the presence of transitory dropout, but for this reason, it is necessary to carry out a follow-up study of each cohort.

According to gathered data in the interviews, there are two moments with the highest rate of dropout. The first moment occurs during the first year of the career, which is mainly related

to personal factors such as the social representation of the nursing profession, lack of motivation, economic difficulties that do not allow working and studying at the same time, and finally academic factors. The second one happens after finishing third year of the career since students receive an undergraduate certificate, which enables them to start working. This, which is supposed to be an advantage for the students, ends up making them start to work without having free time to study and besides, working conditions do not recognize the difference between the undergraduate certificate and the final degree of the career.

Dropout causes maintain a constant relationship among them and with the moments that the students undergo of the university life which pose the dropout phenomenon as a complex, multicausal and changing process. The information gathered in this final paper will be used to take academic decisions in order to improve the educational quality, both in the Nursing career and in the university.

Key words: dropout, university, nursing, causing factors, social representations.

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

*A mis amores
Lucia , Nacho y Daniel.*

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

“El estudio de la deserción de la educación superior es extremadamente complejo, pues implica no sólo una variedad de perspectivas sino también una gama de diferentes tipos de abandono. Probablemente ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno universitario. Los investigadores y funcionarios de instituciones deben elegir con cuidado las definiciones que mejor se ajusten a sus intereses y metas.

Al hacerlo, deben recordar que el primer objetivo que justifica la existencia de las universidades es la educación de los individuos y no simplemente su escolarización. El análisis del problema de la retención sin sus vinculaciones con las consecuencias educativas no interesa a las personas ni a las instituciones”.

Vincent Tinto, 1989

Agradecimientos

Esta tesis es el resultado de un largo camino de aprendizaje y de construcción colectiva con docentes, estudiantes, compañeros de trabajo y amigos, con ellos mantuve siempre un rico intercambio, discusiones en cada una de nuestras charlas y debates. Con el aporte de sus miradas a través de un dialogo amoroso me permitieron poner luz en cuestiones que debía desnaturalizar desde el comienzo de la investigación. Hacer ajeno lo propio, fue el mayor desafío durante este camino. Ser enfermera ya implicaba sentir que conocía las razones de muchas de las cuestiones que me proponía investigar, esto me llevo a un continuo proceso reflexivo que transite de la mano de los que hoy quiero agradecer.

Ante todo quiero agradecer a la Dra. Alicia Villafañe, quien despertó en mí, cuando era estudiante de la carrera de antropología social, las incansables ganas de investigar y asociar a la antropología con la enfermería. Esta **“asociación necesaria”** tal como la denomine en algunos seminarios que compartí con colegas y amigos, fue el puente entre las ciencias sociales y la enfermería, durante muchos años y hoy continúa siendo resistida por algunos pero alentada por Alicia. Por eso y por mostrarme, enseñarme, exigirme, alentarme, acompañarme, dirigirme en incontables proyectos e investigaciones y por sobre todo confiar en mí, Gracias.

A mis ex alumnos y alumnos, quienes con sus testimonios me permitieron ver otra realidad, compartieron sus miedos, sus frustraciones, sus dificultades y por sobre todo me permitieron volver sobre los pasos que habían dado años atrás los que para muchos se relacionaban con pérdidas, tristezas, separaciones y elecciones que fueron importantes en sus vidas. Sus testimonios pusieron luz al objetivo central de mi búsqueda en este camino. Con ellos aprendo, reflexiono, re – pienso mi práctica y construimos juntos diferentes formas de explicar y explicar – nos la realidad que nos rodea.

A mis compañeros, colegas y personal directivo de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional del Centro, por su acompañamiento, apoyo, confianza y aportes desde el primer momento que presente mi propuesta para la realización de la maestría y posteriormente el tema. Es un orgullo pertenecer y sentirse parte de la Universidad Pública que nos posibilita, alberga, facilita y nos permite ejercer la docencia en entornos de construcción colectiva y democrática.

Al equipo del CIC 27 porque con sus risas, preguntas y paciencia acompañaron mi último año de escritura en un lugar que era extraño para mí pero que hoy considero parte importante de mi trayecto profesional y de mi vida. Ellos, colegas y equipo de salud nutrieron y alentaron mi escritura día a día, desde un lugar amoroso y de contención. Gracias.

Un agradecimiento especial a Pía Silvestrini, a quien yo defino como una “maestra” esa que no suelta la mano pero que te deja el aire para aprender, esa que sugiere, interpela, cuestiona, sugiere, ella me leyó, una y otra vez, me acompañó con sus conocimientos a poner mis datos en limpio y le dio esa última mirada a mi trabajo que me animó a decidir que ya estaba listo. Aunque creo que siempre puedo seguir avanzando y considero que es necesario haciéndolo.

A mi Director de Tesis, Javier Araujo, por las largas charlas, discusiones, guía, orientación y paciencia. Su experiencia en temas de educación fue invaluable a la hora de referenciar, de leer artículos, de pensar hipótesis y de construir el documento final. Gracias a él puedo concluir, me alentó y motivo siempre.

INDICE

Introducción.....	10
Capítulo I.....	16
1.1. Deserción en el ámbito universitario.....	17
1.2. La deserción Universitaria en Argentina.....	18
1.3. Conceptualización de la deserción	20
1.4. Modelos Explicativos de la Deserción	24
Capítulo II.....	36
2. Planteamiento del problema.....	37
2.1. La enfermería: Un recurso crítico para el sistema de salud	37
2.2. Estudios sobre deserción en la Educación Superior	42
Capítulo III	48
3. Marco metodológico	49
3.1. Descripción del campo de estudio: La Escuela Superior de Ciencias de la Salud (ESCS).....	49
3.2. Preguntas de la Investigación	51
3.3. Objetivos Generales	51
3.4. Objetivos específicos	52
3.5. Propósito de la investigación.....	52
3.6. Diseño metodológico de la investigación	53
Capítulo IV	56
4. Análisis e Interpretación de los Resultados	57
4.1. Análisis de la Base de datos SIU Guaraní	57
4.2. Vivencias en torno a la deserción	60
4.2.1. Factores individuales.....	61
4.2.1.1. Representaciones sociales de la profesión	61
4.2.1.2. Motivación previa.....	65
4.2.2. Factores económicos	73
4.2.3. Factores Académicos	76
4.2.3.1. Rendimiento académico	76
4.3. Factores institucionales	80
4.4. La voz de los docentes	85
Capítulo V	91
5.1 Conclusiones	92
5.2 Propuestas	102

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

6. Bibliografía	104
7. Anexos	112
A. Índice de Abreviaturas	112
B. Consentimiento Informado	114
C. Registro de entrevistas	116
D. Preguntas que guiaron la investigación	117
E. Índice de Diagramas	119
Diagrama N° 1:	119
Diagrama N° 2:	119
Diagrama N° 3:	119
Diagrama N° 4:	119
F. Índice de tablas	120
G. Índice de Gráficos	120

Nota de Género

En esta tesis, así como en todas las partes que la componen, se emplea la denominación genérica en masculino solamente por razones de coherencia estilística. Es política de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) respetar y valorar la orientación inclusiva de todos los géneros.

Introducción

I.

Hacer una tesis exige de un compromiso que crece en la medida que los tiempos de aprendizaje y construcción transcurren. Este trabajo quizás comenzó sin saberlo hace muchos años cuando a un grupo de colegas Licenciadas en enfermería nos propone armar un diseño curricular innovador que sería el que hoy, ya con sus modificaciones debido a los tiempos y diferentes procesos de evaluación, dio inicio a la primera carrera de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, la Licenciatura en Enfermería.

Desde aquellos años pensábamos en cómo construir, diseñar, reinventar un diseño curricular que resultara atractivo para los estudiantes, ágil, dinámico e innovador. Un plan que atrape desde la palabra que nombra cada asignatura, desde las propuestas didácticas pensando y estudiando de manera diferente, integrada, con participación de los estudiantes como el centro del aprendizaje y no como los depositarios de conocimientos que transmitimos. En definitiva, un plan que colocara al estudiante como sujeto activo de su aprendizaje y que logre enamorarlos con la profesión como cuando nosotros comenzamos a estudiar enfermería.

Nuestra actividad docente se compartía con la práctica de la profesión, conocíamos la problemática “desde adentro”. Las capacitaciones en docencia universitaria y los estudios de posgrado nos prepararon para construir un currículo que permitiría transitar la universidad de manera “nueva” para obtener el título de grado de Licenciado en Enfermería.

Cada pensamiento de ese desafío maravilloso debía ser filtrado por el tamiz de la otredad, debía hacer ajeno lo propio para poder ser objetiva en mi investigación. Fue necesario someterme a un continuo análisis, y continuamente recordé las palabras de Rosana Guber (2001) con relación a la reflexividad y la importancia de la "vigilancia" de las tres reflexividades que están permanentemente en juego cuando se realiza un trabajo de campo: “la reflexividad del investigador en tanto que miembro de una sociedad o cultura; la reflexividad del investigador en tanto que investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus hábitos disciplinarios y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población en estudio.”

Reconocernos en el mundo que decidimos estudiar requiere de un proceso de construcción consciente y continuando con el proceso de reflexibilidad citado anteriormente es necesario indagar de qué manera se co-produce el conocimiento teniendo en cuenta sus nociones, actitudes para desarrollar una reflexión crítica acerca de los supuestos, del contexto y las condiciones históricas y socio culturales en donde se lleva a cabo la investigación. Este interés estuvo presente por años, me llevo a reflexiones que podríamos denominar **“filosóficas”** sobre los mecanismos de ingreso de la universidad, la enfermería como profesión, el diseño curricular que los estudiantes deben cumplir para alcanzar el título de grado, y los sistemas de salud en donde se insertan los egresados de las carreras de enfermería.

A lo largo de los años fui reformulando preguntas sobre las preguntas que dieron origen a este interés por conocer los motivos por los que los estudiantes abandonan la carrera de enfermería. Me involucre con otras colegas de

universidades públicas y privadas para conocer la situación de otras escuelas y comencé a descubrir un vacío de conocimiento en relación al tema y por sobre todas las cosas la subjetividad que prevalecía en los discursos que intentaban fundamentar el abandono desde una mirada simplista, hasta podría decir despreocupada colocando la carrera con una única posibilidad de elección para los estudiantes como es la salida laboral.

Mis estudios previos en Antropología Social me abrieron las puertas a un nuevo conocimiento. Con ellos descubrí la necesidad de incorporar a las ciencias sociales en la formación de enfermería y no solo para que los estudiantes pudieran ver más allá de lo que los ojos nos dejan ver, sino para descubrir las construcciones sociales que subyacen en los ámbitos de educación y salud y encontrar otras respuestas a las preguntas que una y otra vez nos hacemos como docentes, enfermeros y estudiantes.

Durante mi formación en la maestría tuve la posibilidad de cursar seminarios sobre Educación, Políticas Públicas y Análisis del Discurso. En esta última asignatura trabajé con el análisis de las entrevistas que se habían hecho para una investigación sobre las representaciones sociales que tienen los estudiantes cuando ingresan a la carrera en la universidad. Este trabajo sostenido durante años en el marco de un proyecto de investigación nutrió mi tesis y me permitió “descubrir” como creamos y co-creamos la realidad, través del lenguaje, ese discurso que buscamos, en ocasiones, modificar el mundo en el que vivimos y con la palabra lo reproducimos día a día. Una investigación se enlazó con otra y un largo camino se abrió con el aporte de los diferentes seminarios que cursé durante mi formación en la Maestría, los que me despertaron la curiosidad académica para encontrar otras respuestas a mis viejos interrogantes. Cada trabajo final de los seminarios fue un intento para poder enlazar un tema con el otro.

Esta tesis no se gestó en soledad, fue y sigue siendo, una construcción colectiva, nutrida de un sinfín de opiniones, intercambios, re escrituras y debates con colegas con los que compartimos la formación de profesionales de enfermería. No creo en los finales cerrados, un nuevo camino de generación de conocimiento personal se impone como un desafío para generar nuevas preguntas y nuevos problemas que generarán preguntas nuevas. La búsqueda de espacios de reflexión crítica sobre la propia práctica es una necesidad que implica debatir, intercambiar, construir, imaginar nuevas posibilidades para anticiparnos a las situaciones en las que los y las estudiantes abandonan las carreras y con ello evitar o atenuar la frustración de los estudiantes y también de los docentes comprometidos con la enseñanza.

II.

La deserción en el sistema universitario es una preocupación que ha generado diferentes estudios y propuestas en los últimos años. Sin embargo, aún cuando se han identificado motivos y factores intervinientes en su ocurrencia y de que se han diseñado modelos explicativos para su análisis, el problema continúa siendo una de las principales problemáticas para el sistema educativo y para las personas que no logran concluir sus estudios.

El estudio de la deserción en la educación superior es extremadamente complejo, implica una gama de diferentes tipos de abandono – y factores y motivos asociados- que han sido abordados por una variedad de perspectivas teóricas y metodológicas. Tinto (1989) refiere que “probablemente ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno universitario.”

Reconocer las dificultades en la indagación del fenómeno propuesto producto de esa complejidad nos llevó a que colocáramos como punto de partida un conjunto de supuestos:

1. La búsqueda de comprensión de los motivos que se ponen en juego en el momento de decidir el abandono de una carrera requiere indagar por situaciones o hechos que pasan desapercibidos en el cotidiano de la universidad. A veces los estudiantes transitan un tiempo en donde solo “aparecen” en los registros de asistencia con un deslucido “ausente” que esconde un sinfín de posibilidades potenciales de abandono.
2. El fenómeno de la deserción no puede analizarse aisladamente, es necesario enmarcarlo en un contexto que permita conocer las causas estructurales del abandono y explicar el escenario que configura las decisiones de los estudiantes que deciden abandonar independientemente del tipo de deserción.
3. Es necesario tener en cuenta que la complejidad de la problemática exige un abordaje desde diferentes enfoques y perspectivas.

III

El siguiente trabajo está organizado en cinco capítulos. En el capítulo I se presenta el marco teórico de la deserción, la problemática de la deserción en la Argentina y los diferentes modelos de explicativos que se han propuesto para explicar el fenómeno de la deserción.

En el capítulo II se presenta y explica el planteamiento del problema, así como los estudios relacionados con la problemática de la deserción en la Educación Superior en enfermería.

En el capítulo III hace referencia al marco metodológico, con la descripción del contexto en donde se desarrolla la investigación, se presentan las preguntas que guiaron la misma, sus objetivos y el propósito de la investigación, se abordan los

aspectos metodológicos, el diseño de investigación y las diferentes estrategias metodológicas que se realizaron para dar respuesta a las preguntas y cumplir con los objetivos propuestos.

El capítulo IV aborda la fase interpretativa del estudio presentando la situación del ingreso, permanencia, deserción y graduación de los estudiantes de la Carrera de Licenciatura en enfermería de las cohortes correspondientes al 2004 -2016 e intenta responder a partir de la voz de los actores sociales entrevistados, estudiantes y docentes, los causales que llevaron a tomar la decisión de abandonar.

Posteriormente se presenta en el Capítulo V las conclusiones y se expresan sugerencias que buscan dar una respuesta para la problemática de la deserción en la carrera de Licenciatura en Enfermería de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud de la UNCPBA.

Capítulo I

1.1. Deserción en el ámbito universitario

La deserción estudiantil es uno de los problemas que se presenta en todas las instituciones de Educación Superior de Latinoamérica (Díaz Peralta, 2008). Dicha problemática continua siendo una preocupación que ha ocupado a diferentes expertos por décadas, dando lugar a numerosos estudios y propuestas de mejora con el objetivo de reducir los índices de deserción (González, 2006).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002) expresa en un informe que la deserción universitaria perjudica el capital humano y educativo que es necesario para la inserción laboral y la mejora en las condiciones de vida (Ruiz y Col, 2004). En dicho informe se propone la realización de estudios que aborden el tema desde diferentes aspectos con el propósito de buscar soluciones para paliar la problemática que ocasiona altos costos para el sistema educativo y los sujetos sociales. Los efectos negativos del fenómeno de la deserción en la educación superior repercuten al menos en cuatro dimensiones: una dimensión social, en donde la deserción contribuye a la retroalimentación del círculo de la pobreza y la gestación de una capa social que no logra cumplir sus objetivos, una dimensión institucional, que ve afectada su misión institucional al no cumplir con los índices de eficiencia y de calidad esperados, una dimensión personal, en donde este fenómeno, en muchos casos, redundo en una sensación de frustración y fracaso del estudiante y finalmente una dimensión económica ya que se estima que la deserción universitaria conlleva un elevado costo económico alcanzando una pérdida que fluctúa entre los 2 y 415 millones de dólares por país (IESALC, 2000-2005).

Con relación a la tasa bruta promedio de matrícula esta se ha expandido del 21% al 43% entre el año 2000 y 2013 (Ferreyra, y Col. 2017). Un informe producido por Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA) (2006) investigó la tasa de graduación de los países de América Latina y el Caribe (ALC) -excluyendo a Cuba- entre 1999 y 2003, y concluyó que anualmente se gradúa en la región

aproximadamente el 43% de los estudiantes que ingresan a la universidad. Por otro lado en cifras más recientes del año 2013 el Banco Mundial señala que, en promedio, la tasa de retención es del 46%, es decir más de la mitad de la población entre 25 y 29 años de edad que ha comenzado estudios superiores no los finaliza, ya sea porque todavía están estudiando un 32% o porque la han abandonado el 22% (Munizaga Mellado y Col, 2017)

1.2. La deserción Universitaria en Argentina

La Argentina se destaca en América latina por tener una de las tasas brutas de educación superior más altas y esta característica es producto de mecanismos de admisión no selectivos en las instituciones de nivel superior, una fuerte regionalización de la oferta académica, la creación de universidades públicas y privadas en las últimas décadas y la gratuidad de los estudios de grado (García de Fanelli, 2014).

Este aumento en términos absolutos de las matrículas fue constante desde la década del cincuenta del siglo pasado con excepción del período 1976-1983, en el que se aplicaron políticas restrictivas de ingreso a la universidad pública y arancelamiento de las carreras en el marco de la dictadura cívico-militar.

Según datos de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) hacia fines de los años 90, en el marco de las políticas neoliberales, la tasa bruta de educación superior en la población de 20 a 24 años era del 54,7%, considerando este rango de edad según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Estudios posteriores refieren que en el año 2013 la Tasa Bruta de Escolarización Superior entre los jóvenes de 20 a 24 años era 77,4% en la Argentina (García Fanelli, 2014). Si se amplía el rango de edad llevándolo de 18 a 30 años arroja resultados del 37,8% en relación a la tasa bruta de escolarización universitaria, siendo la distribución obtenida heterogénea según región y grupos socioeconómicos (García de Fanelli, 2015).

Investigaciones recientes -que colocan bajo análisis los efectos de las políticas públicas desarrolladas en los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (García de Fanelli, 2014, 2015; Chiroleu, 2016; Suasnabar y Rovelli, 2016; Gluz, 2011; Ezcurra, 2011, Claverie y Gonzalez, 2016) enfocados principalmente en la observación y análisis de datos estadísticos del sistema de educación superior y de la Encuesta Permanente de Hogares, relevan para el período observado un incremento en los grados de equidad en el acceso y la terminalidad de estudios en el grado universitario, al tiempo que advierten que las desigualdades en el punto de partida, principalmente las originadas por la posición en la estructura socioeconómica de los estudiantes, es un desafío actual para la democratización en el acceso a las universidades.

Esta constatación del importante incremento en la tasa de escolarización universitaria, sin embargo en términos de resultados de graduación muestran que «... la deserción y la duración promedio real de los estudios por encima de la teórica, siguen siendo cuestiones a solucionar para mejorar la equidad y la eficiencia de las universidades» (García de Fanelli, 2011).

Sin embargo, la medición de la magnitud del abandono de carreras universitarias presenta una serie de controversias, principalmente por la calidad de los datos provistos por los sistemas de información universitaria aún cuando se observa un incremento del número de universidades nacionales que han mejorado su sistema de información de alumnos con la adopción de herramientas del Sistema de Información Universitaria (SIU), en especial el sistema de gestión académica denominado SIU-GUARANI, que, al menos potencialmente, facilita la “gestión de múltiples perfiles de datos (información) y funcionales (sobre operaciones) y la personalización de reportes, operaciones y módulos”.

Como una alternativa para paliar esta situación, García de Fanelli y Col. (2015) proponen un indicador basado en los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) al que denominan “tasa global de abandono a la proporción de los jóvenes entre 18 y 30 años que han declarado que han asistido a la educación

universitaria, pero que al momento de la EPH ya no asistían más y no obtuvieron un título universitario.” Los resultados arrojan datos que muestran que la tasa global de abandono ascendía en el año 2013 a 37,7% (García de Fanelli, 2015).

Siguiendo a Tinto (1989) otro de los problemas que existe se presenta al estimar la tasa real de abandono. El autor hace referencia a que los sistema de medición que se utilizan son rudimentarios y derivan del cálculo que se realiza a partir de "cohortes aparentes" (Martínez, 2001), es decir, se compara el número de egresados en un año con el primer número de estudiantes de ingreso en un quantum de años antes presuponiendo que la graduación debe realizarse en los años previstos en los planes de estudios. Este modo de cálculo no toma en cuenta la situación de los estudiantes en relación al rezago en sus estudios, lo que dificulta la estimación real de deserción siendo necesario para una mayor precisión en la medición del abandono contar con datos sobre tasas de transición (de una carrera a otra) y de retención y abandono en cohortes reales.

La controversia en relación a la metodología de la medición del fenómeno de la deserción no impide sostener que, para el caso argentino, la permanencia y graduación de los estudiantes en carreras de pregrado y grado, son un problema a resolver para garantizar la democratización de los estudios en educación superior.

1.3. Conceptualización de la deserción

No existe una única definición para el concepto de deserción estudiantil universitaria. Según Tinto (1989) no es posible contar con una única definición que permita al investigador captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno, quedando en sus manos la elección de una definición que se ajuste a los objetivos y al problema a investigar. El autor define la deserción como “un estado en el que el estudiante se enfrenta a una situación en la que no logra concluir su proyecto educativo” (Tinto, 1975; 1982).

La deserción significa “el fracaso para completar un determinado curso de acción o alcanzar una meta deseada, en pos de la cual, el sujeto ingresó en una particular institución de educación superior” (Tinto, 1989). Su estudio depende desde donde se sitúe el análisis, pudiéndose enfocar los estudios en distintos niveles de análisis -individual, institucional, estatal o nacional- en donde es posible analizar a la deserción desde diferentes perspectivas teniendo en cuenta una amplia gama de enfoques y situaciones de abandono.

Otros autores, tales como Abarca (1992), Cárdenas (1987), Selamé y Martínez (1995), Contreras (1989), Beltrán y Fajardo (1999) coinciden que la deserción puede ser definida como “el retiro, voluntario o forzoso, de un estudiante sin completar su ciclo profesional de formación que culmina con la graduación.”

Contreras (1989) en su trabajo sobre el abandono de los estudiantes universitarios, define a la deserción como “fenómeno colectivo, consistente en que los individuos abandonan el proceso educativo formal sin completar el ciclo respectivo, debido a causas endógenas y exógenas al mismo sistema”.

Gordillo y Polanco (citado por Candamil col. 2009), definen el fenómeno de deserción, incluyendo dentro de ella el “rezago”, así: “llamamos deserción estudiantil al hecho de que el número de alumnos matriculados en la universidad no siga la trayectoria normal de su carrera, bien sea por retirarse de ella o por demorar más tiempo del previsto en finalizarla, es decir por repetir cursos”.

Selamé (1995) refiere que la deserción es el producto del abandono de los estudiantes de la carrera en donde se matriculan, este abandono puede ser voluntario o forzado, diferencia entre el estudiante que es eliminado por razones académicas, el cual debe abandonar sus estudios en forma forzada, y aquel que puede tomar por sí mismo la decisión de dejar la carrera.

Paramo y Correa (1999) plantean que la deserción es “una decisión que parte del sujeto y que es tomada a partir de una serie de factores que pueden ser o no ajenos a su desempeño académico dentro de la universidad”. Estos autores hacen referencia a la deserción como el abandono definitivo de la formación académica.

Posteriormente Himmel (2002), define y caracteriza la deserción como el abandono prematuro de los estudios sin alcanzar la obtención del título al que se inscribe y distingue dos tipos de deserciones, una deserción voluntaria y otra involuntaria. La deserción voluntaria del estudiante estaría vinculada tanto con la incongruencia de sus valores con los propios de las esferas social e intelectual de la institución, como con sus bajos niveles de interacción personal con profesores y otros estudiantes y la deserción involuntaria estaría relacionada con situaciones que obligan al estudiante a abandonar sus estudios consecuencia de una situación institucional. En su visión, la decisión de abandonar se constituye como un proceso a través del tiempo y no como una situación repentina. La autora aporta un nuevo elemento, la deserción de abandonar una carrera o la institución. Estas no son excluyentes entre sí, ya que el estudiante puede abandonar una carrera y comenzar otra en la misma institución u otra.

Según Vielka de Escobar (2005) la deserción es un proceso que lleva al abandono de la carrera en la que se ha matriculado un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas a él o ella.

Cabrera y col. (2006), establecen que la “deserción” es el término utilizado para referirse a una variedad de situaciones en el proceso educativo de los estudiantes con un elemento común, la interrupción de los estudios antes de concluirlos.

Matheus y col. (2011) distinguen como deserción voluntaria e involuntaria, la primera puede tomar la forma de renuncia a la carrera por parte del estudiante o abandono no informado a la institución, y la segunda es consecuencia de una decisión institucional, basada en los reglamentos vigentes, que obliga al alumno a retirarse de los estudios.

En relación a los tiempos en que se produce la deserción es posible clasificarla en una deserción precoz en donde el estudiante habiendo sido admitido en la institución no comienza sus estudios; una deserción temprana en donde el individuo abandona sus estudios en los primeros semestres de la carrera y una

deserción tardía, situación que alcanza a los individuos que abandonan los estudios en los últimos semestres (Tinto, 1989).

La etapa de deserción precoz hace referencia al momento inicial en donde se produce el proceso de admisión; el estudiante puede no tener la información adecuada y o desconocer el programa académico lo que lo lleva a abandonar sus estudios. La deserción temprana ocurre durante los primeros semestres de su tránsito en la universidad precisamente cuando el estudiante inicia un proceso de adaptación social y académica al tener contacto directo con el ambiente universitario. En esta etapa el estudiante puede no lograr una buena adaptación o simplemente decide retirarse por razones diferentes a aquéllas en las que la institución puede intervenir (por ejemplo motivos relacionados con su vida familiar). A estas dificultades se pueden agregar las producidas por la incompatibilidad de intereses entre lo que el estudiante suponía sería su vida universitaria y la oferta o exigencia académica que difiere de sus expectativas iniciales (Tinto, 1989).

Por último la deserción tardía, este tipo de abandono es menos frecuente, ocurre cuando el estudiante ha completado parte del trayecto educativo y se asocia a motivos personales, por ejemplo ingreso al mercado de trabajo con las calificaciones obtenidas en el tramo de carrera acreditado, o a factores curriculares principalmente la realización y culminación de trabajos de tesis.

*Sabemos que ninguna teoría, incluso las científicas,
puede tratar de modo exhaustivo la realidad
ni encerrar su objeto de estudio en esquemáticos paradigmas.
Toda teoría está condenada a permanecer abierta,
es decir, inacabada, insuficiente, suspendida en un principio de incertidumbre y
desconocimiento, pero a través de esta brecha,
que al mismo tiempo es su boca hambrienta, proseguirá la investigación.*

E. Morín, El paradigma perdido: el paraíso olvidado, Barcelona, 1974.

1.4. Modelos Explicativos de la Deserción

La deserción estudiantil a nivel universitario es un problema multicasual y complejo, contempla diversidad de actores, y factores causales de tipo académico, financiero, socioeconómico, psicológico y social. Con el propósito de dar respuesta a dicha problemática en el contexto de su complejidad y lo cambiante de la misma se han propuesto diferentes modelos para explicar el fenómeno de la deserción. Dichos modelos, de acuerdo al enfoque teórico disciplinar, han enfatizado diversos factores: psicológicos, sociológicos, económicos, organizacionales e institucionales.

Algunos estudios, tales como el de González (2005) ponen énfasis en la dimensión individual del fenómeno de la deserción refiriendo que el mismo trae aparejado implicancias en las metas ocupacionales y el acceso a mejores empleos y al proyecto de vida de las personas que deciden abandonar sus estudios.

Para el Proyecto de Gestión Universitaria Integral del Abandono (ALFA-GUIA, 2013) existen tres ideas clave para caracterizar el fenómeno de la deserción entendiéndolo como una problemática multicausalidad, compleja y cambiante.¹

En relación con la característica multicausal del fenómeno, diferentes trabajos tales como los de Tinto (1975; 1987), Himmel (2002), Castaño, Gallón, Gómez, y

¹ Información sobre el Repositorio de Estudios sobre el Abandono en Educación Superior
<http://www.alfaguia.org/www-alfa/index.php/es/resultados-guia.html>

Vásquez (2006), Díaz (2008) han agrupado las diversas variables asociadas al abandono se en cinco factores:

1. Factores de índole individual los que hacen referencia a los rasgos personales, las aspiraciones y expectativas que tienen los estudiantes y sus grupos familiares, dentro de estos se encuentran la motivación y las situaciones relacionadas a las experiencias previas con relación a los hábitos de estudio y formas de organización.
2. Factores académicos: este comprende la trayectoria académica previa y su desempeño este, a su vez, comprende las asignaturas aprobadas, el desenvolvimiento académico y el tiempo de permanencia en la institución.
3. Un tercer factor es el económico, este se relaciona con el ingreso familiar y o personal que los estudiantes tienen para financiar sus estudios.
4. Factores institucionales, directamente relacionado con el apoyo institucional y la relación que el estudiante construye con la institución que lo alberga. Entran en juego variables tales como un acompañamiento académico, económico, interacción estudiante-profesor, ambiente universitario, etc.
5. Por último el factor cultural que hace referencia a las creencias y prácticas del contexto cultural del estudiante y que inciden en la toma de decisión de abandonar o continuar sus estudios.

Por su parte, Lenning (1982) da cuenta de distintos tipos de variables que se han asociado al abandono universitario, estas estarían relacionadas con aspectos de índole demográfica, académica, motivacional y factores personales tales como la

aspiración, la personalidad y valores, por último refiere las variables relacionadas con la institución y la interacción del estudiante con el medio.

Pascarella (1985) presenta como causas del abandono las características y estructuras organizacionales asociadas a la institución, los antecedentes y rasgos preuniversitarios del estudiante, las interacciones con agentes escolares y el ambiente institucional, incidiendo todo ello en la calidad del esfuerzo estudiantil y en el aprendizaje y desarrollo cognitivo.

Braxton y col. (1997) proponen agrupar los modelos explicativos en cinco categorías reconociendo diferentes enfoques: psicológico, sociológico, económico, organizacional y de interacciones.

Posteriormente se ha incorporado a los modelos explicativos un modelo integrado que abarca más de una de los enfoques mencionados anteriormente.

Desde un enfoque psicológico Fishbein y Ajzen (1975) analizan la deserción y retención de estudiantes realizando una comparación de los rasgos de la personalidad de aquellos que abandonan y aquellos que concluyen. Los autores sugieren que las intenciones de una persona son el resultado de sus creencias y estas influyen en sus actitudes y movilizan sus comportamientos. Los mismos definen la creencia como la probabilidad subjetiva de una relación entre el objeto de la creencia y algún otro objeto, concepto, valor o atributo.

En el modelo propuesto por Fishbein y Ajzen (Diagrama N° 1), se observa que las conductas previas intervienen en las conductas que definen las acciones que el estudiante toma. En la teoría de la acción razonada que proponen se asume que los comportamientos sociales relevantes están bajo control de la voluntad del sujeto; este procesa la información que dispone en forma sistemática utilizando la información estructurada para formar la intención de realizar o no una conducta específica. La intención se refiere a la decisión de ejecutar o no una acción particular y, dado que es el determinante más inmediato de cualquier comportamiento humano, es considerada la pieza de información más importante para la predicción de una determinada conducta.

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

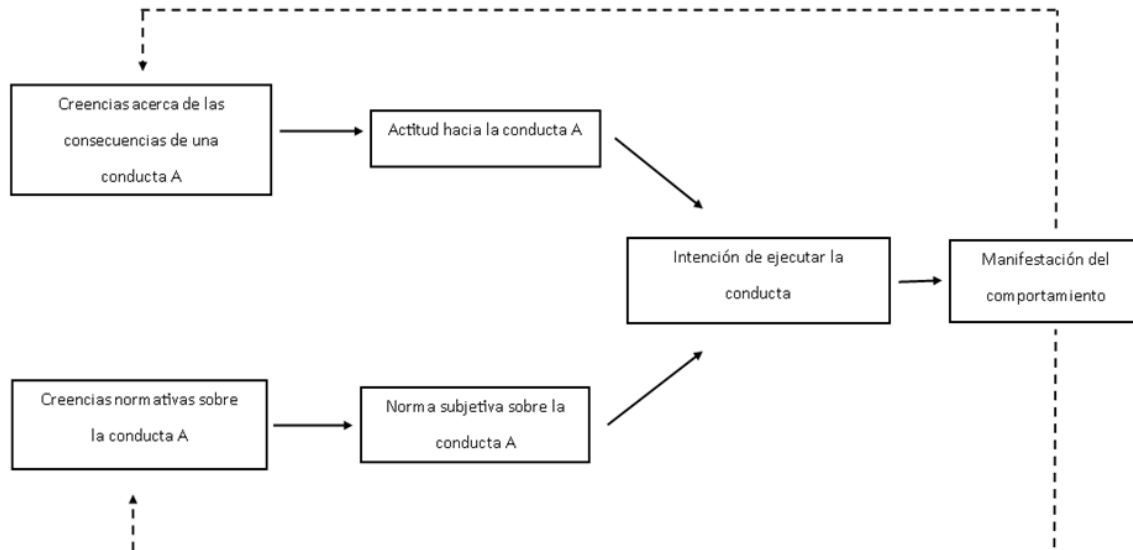


Diagrama N° 1: Modelo de Fishbein y Ajzen (1975)

Attinasi (1986) incorpora al modelo de Fishbein y Ajzen (1975) la idea de que la persistencia o la deserción se ven influenciadas por las percepciones que tienen los estudiantes y el análisis que realizan cuando ingresan a la universidad. Este modelo tiene en cuenta las variables individuales, las motivaciones y las expectativas de logro de cada estudiante para dar cuenta de la decisión de abandonar los estudios la que está asociada a un cambio en las intenciones que el estudiante tiene al inicio de su carrera que lo lleva a tomar la decisión de abandonar. Este modelo refiere que la motivación de logro sería la resultante de dos factores: uno de ellos es la expectativa, que equivale al sentimiento de competencia que un sujeto tiene frente a una tarea y el segundo factor lo constituye el valor percibido de la tarea y corresponde a un conjunto de juicios y disposiciones que hacen que una determinada tarea sea vista como valiosa y deseable.

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

Ethington (1990) (ver Diagrama N° 2) construyó un modelo incorporando las expectativas de logro de Eccles y Col. (1983). Estas comprenden atributos como la perseverancia, la elección y el desempeño. Según Eccles, el desempeño académico previo influencia el desempeño futuro ya que actúa sobre el auto concepto del alumno, su percepción sobre las dificultades de estudio, metas, logros y expectativas de éxito. Según el autor el nivel de aspiraciones tiene un efecto directo sobre los valores, observó que las expectativas de éxito estaban explicadas por el auto concepto académico y el nivel de aspiraciones. Tanto los valores como las expectativas de éxito influyen en la continuidad “persistencia” en la universidad.

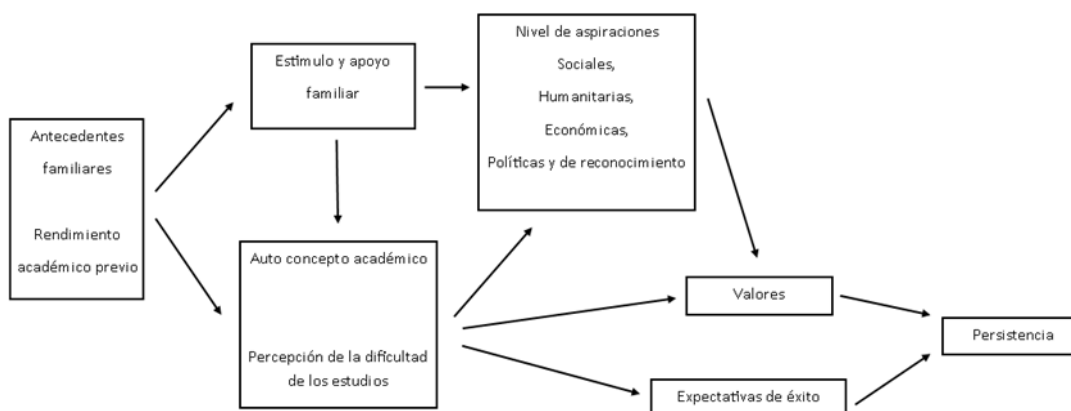


Diagrama N° 2: Modelo de Ethington (1990)

También desde enfoques psicológicos, Bean y Eaton (2001) proponen un modelo relacionado con la integración académica y social. Estos autores presentaron cuatro teorías psicológicas como línea de base del modelo 1) Teoría de actitud y comportamiento, la que proviene de la estructura de su modelo; 2) Teoría del comportamiento de copia, la habilidad para entrar y adaptarse a un nuevo ambiente; 3) Teoría de autoeficacia, una percepción individual capaz de tratar con

tareas y situaciones específicas; 4) Teoría de atribución, donde un individuo tiene un fuerte sentido de control interno.

Estos autores enfatizaron la importancia que posee la institución al disponer de servicio de enseñanza, comunidades de aprendizaje al primer año, seminarios de orientación profesional y programas de tutorías para apoyar el éxito de los estudiantes. También hacen mención a la conducta y percepción del estudiante frente a situaciones o dificultades que este puede confrontar en el transcurso de sus estudios, situaciones como rendimiento académico, metas, expectativas, estímulos institucionales, apoyo de amigos y familiares, son aspectos que tienen gran influencia en la aspiración del estudiante de continuar en la institución o desertar, además también influyen el auto concepto académico de este.

Con relación a los enfoques sociológicos, dentro de sus exponentes podemos citar a Spady (1970) quien retoma a Durkheim. En este enfoque, el autor, (ver Diagrama N°3), refiere que la deserción es el resultado de la falta de integración que tiene el estudiante en la universidad. Dentro del mismo incluye la importancia que presenta la influencia de los factores familiares, del grupo de pares y la satisfacción que se produce cuando se logra la inserción en la universidad. Estos factores, según el modelo de Spady (1970) tienen un rol preponderante para reafirmar el compromiso institucional que construyen los estudiantes y que permite continuar los estudios o tomar la decisión de abandonar.

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

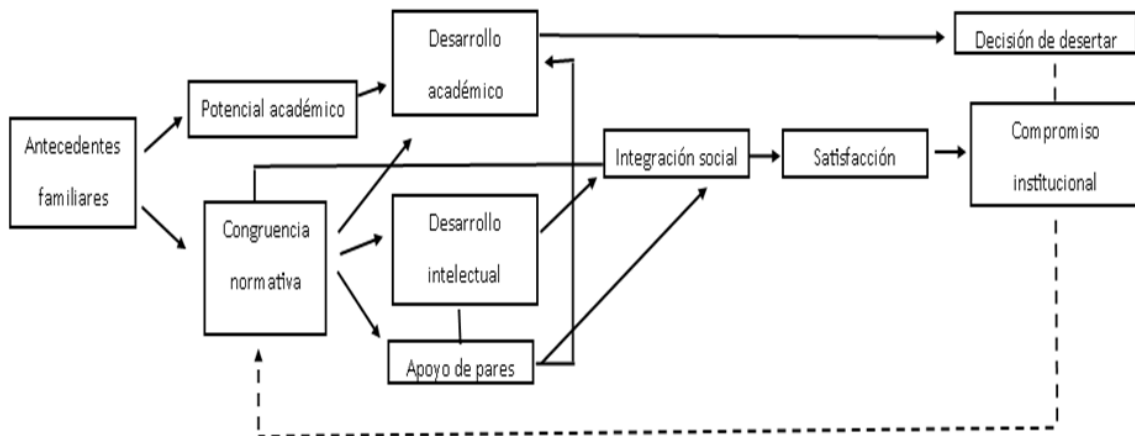


Diagrama N° 3: Modelo de Spady (1970)

También desde un enfoque sociológico, Tinto (1975) buscó identificar los factores que afectan la permanencia de los estudiantes en la carrera escogida. El autor construye un modelo integrando diferentes variables en el cual el compromiso del estudiante con la universidad donde ingresó, sumado al compromiso que este tenga con sus propias metas académicas, serán los determinantes de su persistencia o abandono de la institución. El modelo trata la situación de abandono de la institución de Educación Superior no como la salida por completo del sistema de educación superior, de esta manera el seguimiento que se le hace al estudiante comienza desde que se matricula en una institución específica hasta que sale de ésta. No se considera abandono el hecho de que el estudiante continúe sus estudios en otra institución, ni se intenta comprender si deja de estudiar por completo o si su salida de la institución es temporal. Se entiende también que el modelo supone que la deserción del estudiante es una decisión voluntaria. El autor expone en su modelo la importancia de los atributos familiares y personales que el estudiante presenta al momento de su ingreso a la universidad y como la relación que el mismo establece con la institución y sus metas académicas influye para la toma de la decisión de la deserción. Refiere que la integración de los estudiantes

tiene lugar cuando logra adaptarse a los valores, normas y prácticas formativas. Esta integración estaría íntimamente vinculada a las condiciones institucionales y a las relaciones con otros actores sociales involucrados en la comunidad educativa. Los vínculos que se establecen actúan como factor de cohesión social. La importancia que se establece en relación a las vinculaciones con los otros y la institución cobra relevancia a la hora del análisis de la problemática poniéndose énfasis en esta vinculación institución/estudiantes que permite que la adaptación social al sistema universitario sea un factor de retención a la hora de tomar la decisión de abandonar los estudios. El autor propone un modelo causal conformado por cinco etapas (Diagrama N° 4).

1. En una primera etapa hace referencia a los atributos previos al ingreso, dentro de estos se pueden mencionar los antecedentes familiares, las características individuales de los estudiantes y la escolaridad previa.
2. La segunda etapa se corresponde con las metas y compromisos que tiene el estudiante, estos están íntimamente relacionados con sus aspiraciones académicas y con la institución. Según Tinto estas dos etapas están relacionadas entre sí, ya que los atributos previos, tanto personales como la influencia del entorno familiar influyen en las aspiraciones y metas de los estudiantes. Un estudiante con un buen rendimiento y una familia comprometida con su formación tendrá una mayor influencia en el desempeño y sus aspiraciones cuando transite por la universidad.
3. En un tercer momento, cuando el estudiante ingresa a la universidad, las expectativas vividas tanto con relación a las experiencias en el ámbito académico (rendimiento y la interacción

con el cuerpo docente) y las experiencias en el ámbito social (integración con el grupo de pares, participación en las actividades de extensión y o extracurriculares) tienen un importante influencia en la permanencia en las instituciones.

4. La cuarta etapa se relaciona con las experiencias vividas en la etapa anterior y la integración social y académica lograda por el estudiante, con la comunicación con el grupo de pares, apoyo institucional y afiliación colectiva. Estas variables, según Tinto, impactan favorablemente en la continuidad de los estudios disminuyendo la posibilidad de desertar.
5. La quinta etapa está íntimamente relacionada con la anterior, en esta el estudiante adquiere un nuevo conjunto de metas, objetivos y compromisos con la institución, estas son producto de la integración de los estudiantes en la institución en especial en el ámbito académico pudiendo afectar el compromiso que inicialmente el estudiante tenía al iniciar sus estudios.
6. Según este modelo la decisión individual de permanencia en la universidad depende de un conjunto de variables determinadas por atributos de pre-ingreso, tales como: background académico en el colegio, variables socioeconómicas y culturales previas, metas y compromisos de los estudiantes. Por otro lado, los factores institucionales también determinan la decisión de deserción, destacando la atracción que ejerza en el estudiante la vida universitaria, la integración e involucramiento de los estudiantes en las actividades académicas, sociales, e institucionales.

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

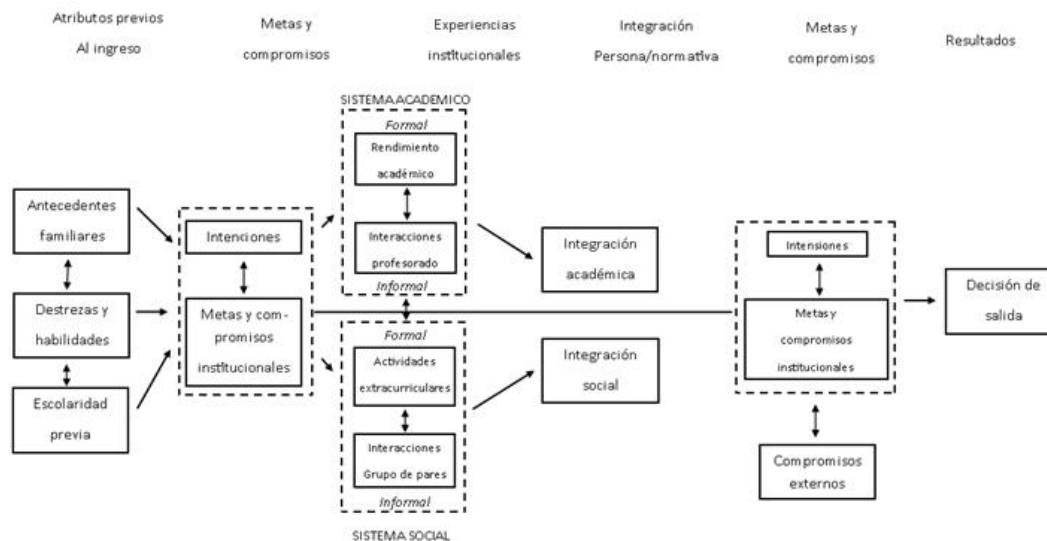


Diagrama N° 4: Modelo de Tinto (1975-1982)

El modelo de Tinto ofrece un marco que permite establecer la percepción de los estudiantes sobre cuáles son los factores de deserción, contribuyendo a una comprensión de los problemas que pueden estar ocurriendo durante el tránsito por la universidad, ofreciendo una información útil sobre los aspectos que podrían incidir en su abandono. Tinto explica que este modelo es útil mientras se entienda qué tipo de deserción está tratando de explicar.

Bean (1985) sigue el Modelo de Tinto incorpora un modelo de productividad, propio del ámbito laboral. Desarrolla un modelo de desgaste del estudiante y reemplaza las variables del ambiente laboral por variables que describen el ambiente en la institución educativa. Desde una visión más integral, considera que la decisión de desertar por parte de un estudiante depende de factores académicos (desempeño académico en el bachillerato, integración académica y desempeño académico en la universidad); factores psicosociales (metas, interacción con la institución educativa y vínculos con la institución); factores

ambientales (relaciones sociales externas y las oportunidades de financiación); y por último, factores de socialización (aceptación, compromiso con la institución, entre otros).

Bean y Vesper (1990), observan que factores no cognitivos y las características del individuo tienen un peso significativo al explicar la deserción (mayor del que se había considerado en el pasado).

Cabrera y col. (1993) integran el modelo de integración del estudiante con el modelo de desgaste estudiantil, encontrando que los modelos son complementarios, y por tanto la deserción podría ser explicada utilizando un modelo que tenga en cuenta ambas teorías.

Por su parte, los estudios con enfoque desde la económica se concentran en los modelos de costo-beneficio y localización. Los primeros comparan los beneficios de las actividades alternativas y los costos de educarse para tomar la decisión de permanecer o no en la institución.

Cabrera y col. (1992 y 1993), Bernal (2000) St. John y col. (2000) distinguen en el modelo de Costo-Beneficio los beneficios sociales y económicos de estudiar, el estudiante opta por permanecer en la universidad y no migrar a otras actividades alternativas.

Los modelos de localización, por su parte, están basados en la focalización de grupos de estudiantes con dificultades para asistir a la universidad y el efecto de las políticas públicas y programas de acción de las instituciones educativas. Estos tienen como propósito establecer políticas, específicamente subsidios directos, para evitar la deserción. (Porto, 2001; Bank, 1990; Cornwell, 2002; Cameron y Taber, 2001).

La bibliografía da cuenta de modelos que integran la perspectiva económica con otra perspectiva, como los planteados por Cabrera, Nora y Asker (1999) relacionados con el impacto efectivo (más que la percepción) de los beneficios estudiantiles sobre el abandono. En estos estudios la persistencia estudiantil presenta tres fases que se explican como “incidencia de la habilidad académica

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

previa y de factores socio económicos en la disposición del estudiante para proseguir estudios, estimación de costos-beneficios de la realización de los estudios en una institución particular y, por último, influencia de otros factores, luego del ingreso a un programa.”

Capítulo II

2. Planteamiento del problema

2.1. La enfermería: Un recurso crítico para el sistema de salud

Una de la problemáticas que atraviesa el sistema de salud es la escasez de recursos humanos de enfermería. Recientes publicaciones han definido a la profesión como un “recurso crítico” en términos de número de profesionales y en formación profesional. La escasez del personal de enfermería es una preocupación a nivel mundial. El histórico déficit de recursos capacitados de enfermería, y su inapropiada distribución geográfica y en los servicios, se ve actualmente agravado por la falta de incentivos para ingresar y permanecer en la profesión, derivado del deterioro de las condiciones laborales.²

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) se estima que existe a nivel mundial un enfermero por cada nueve médicos, cuando la proporción debería ser inversa. Argentina no está ajena al contexto internacional: el país tiene 2,21 profesionales por cada 1.000 habitantes, cuando el número señalado como ideal debería superar los 4 cada 1.000. Para el personal con calificación técnica o profesional la relación es de 0,56 por cada médico, aproximadamente la mitad del mínimo indicado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

El histórico déficit de recursos capacitados de enfermería y su inapropiada distribución geográfica y en los servicios, se ve actualmente agravado por la falta de incentivos para ingresar y permanecer en la profesión derivado del deterioro de las condiciones laborales que promueven el éxodo de profesionales. Según lo expresa la OMS “... de no revertirse esta situación redundará en un grave perjuicio para la calidad de la atención y el acceso a los servicios, dificultando el alcance de las metas de salud en la mayoría de los países, principalmente en los de menor desarrollo.”(OPS/OMS, 2015)

² Informe del Programa Nacional de Formación de Enfermería. INET 2016 disponible en <http://www.msal.gob.ar/observatorio/index.php/component/content/article/8-formacion/299-pronafe>

En el año 2007, el país se ha comprometido ante la 27ª Conferencia Sanitaria Panamericana en el cumplimiento de las Metas Regionales en Materia de Recursos Humanos para la Salud 2007-2015. Respecto de enfermería, el compromiso de llevar la relación médico/enfermero uno implica formar 45.000 nuevas enfermeros calificadas. El proyecto propuso declarar a la Enfermería como un Recurso Humano crítico y por tanto prioritario, propiciando su tratamiento en los términos previstos en el Artículo 43 de la Ley de Educación Superior N° 24.521, situación que fue contemplada y aceptada por el Consejo de Universidades.

Uno de los problemas planteados resulta estimar con exactitud el número de profesionales de enfermería en el país y aproximarse a las necesidades reales de formación de profesionales. A pesar de las dificultades para estimar el número real según formación académica, existen estudios realizados con apoyo oficial y asesoría técnica de la OPS, que indican que el total de la fuerza de trabajo en enfermería está estimado, aproximadamente 179.175 personas distribuidas según formación en: 86.073 auxiliares de enfermería (48,04%), 73.373 enfermeros (40,95%) y 19.729 licenciados en enfermería (11,01%).³

Las dificultades para estimar el número de recursos humanos y las necesidades de formación que se presentan a la hora de definir políticas públicas llevo a que en el año 2008 a través del Consejo Federal de Salud (COFESA) se firmaran convenios con todas las provincias para la creación de la Red Federal de Registro de Profesionales de la Salud (REFEPS). Dicha red, que integra a los ministerios provinciales y colegios de ley encargados de la matriculación de los profesionales, adoptó una matriz mínima como ficha básica de registro de los profesionales en el Sistema Integrado de Información Sanitaria Argentino (SIISA) para: la identificación de las profesiones reconocidas en cada jurisdicción y su habilitación para el ejercicio, la identificación de las instituciones formadoras de recursos

³ Fuente : SISA Ministerio de Salud de la Nación 2016

humanos y la asociación de las residencias en salud dentro del sistema. Esta red permitió conocer no solo el número de los recursos humanos en enfermería sino su distribución en el mercado de trabajo según cada jurisdicción y el número de profesionales en actividad.

Otra dificultad en relación a los recursos de enfermería y su estimación está relacionada con la heterogeneidad en su formación. En efecto, la enfermería cuenta con tres tipos de matrículas: Auxiliares, Técnicos / Enfermeros (título de pregrado) y Licenciados en enfermería (título de grado) en concordancia con el nivel de formación de los trabajadores.

Con relación a la formación académica de los recursos humanos de enfermería, ésta se puede realizar a través de instituciones universitarias y no universitarias.

La formación de enfermeros en las Universidades ofrece dos modalidades:

1. Carreras de Licenciatura en Enfermería de cinco años de duración teórica que en su diseño curricular ofrece la posibilidad de cursar con un primer ciclo que otorga el título de Enfermero (pregrado) a los tres años, también denominado título intermedio.
2. Carreras de Enfermería de tres años de duración que ofrecen el título de enfermero.

Actualmente existen 75 ofertas académicas de formación de Licenciados en enfermería en instituciones universitarias. Recientemente se han presentaron al Proceso de Acreditación a cargo de la Comisión de Acreditación y Evaluación de Carreras Universitarias (CONEAU) para cumplimentar con dicha evaluación 60 ofertas académicas ((44 de gestión pública y 16 de gestión privada) que involucran 51 universidades del país públicas y privadas.

Ofrecen la carrera de pregrado, otorgando el título de técnico en enfermería, 212 Escuelas Técnicas con una matrícula aproximada de 30.0000 inscriptos por año. Según datos aportados por el INET a través del Observatorio de Programa Nacional de Formación en enfermería (PRONAFE) entre ambas instituciones (universitarias y no universitarias) se encuentran cursando carreras de formación en el campo de la enfermería, aproximadamente 78.000 estudiantes.⁴

La formación en los Instituto de Educación Superior (IES) se realiza en un período de tres años y se gradúan al completar sus estudios, según plan de estudios vigente aprobados por el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y tecnología y el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET), con el título de Técnico Superior en Enfermería (Resolución N°00187/00).

Los programas de los IES se homologaron con los programas de las universidades con el propósito de lograr una articulación más fluida y que los estudiantes puedan acceder al título de grado (Licenciado en enfermería) luego de completar los dos años del ciclo superior independientemente de que las instituciones universitarias pueden incluir ciclos de nivelación en las condiciones de admisión al ciclo superior como requisito en la admisión de los estudiantes.

Un hecho relevante en la formación en el campo de la Enfermería lo ha marcado la aprobación de la Resolución del Consejo Federal de Educación N° 290/16 el que crea el Programa Nacional de Formación de Enfermería (PRONAFE) instrumentado por el INET en articulación con la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y el Ministerio de Salud de la Nación. El Programa prevé el fortalecimiento de las instituciones técnico superiores formadoras de enfermería así como también mejorar las trayectorias educativas de los estudiantes de la carrera.

⁴ http://www.msal.gob.ar/observatorio/images/stories/documentos_formacion/enfermeria/2017/2017-03-03-programa-nacional-de-formacion-en-enfermeria.pdf

El Programa reconoce que existe un 50% de deserción en las carreras de enfermería y propone entre sus objetivos aumentar la matrícula y mejorar los Indicadores Académicos de las instituciones formadoras. Entre sus metas se propone que para el año 2020 se formen 50 mil nuevos enfermeros. Este número surge de la necesidad de cubrir los puestos de trabajos que se estiman quedaran desiertos por jubilarse aproximadamente 56.000 enfermeros para el año 2020. Esta formación de nivel técnico no universitaria permite articular con las universidades para tener la posibilidad de obtener su título de grado luego de cursar dos años en el sistema universitario según Resolución Ministerial N°2721/15. Las instituciones que se encuentran conveniadas con el PRONAFE otorgan a sus estudiantes el acceso a becas, materiales didácticos y de trabajo para el desarrollo de sus prácticas profesionales. Esta iniciativa tiene como objetivo facilitar la formación y fortalecer la permanencia de los estudiantes en la formación. No existen números precisos si esta estrategia permite disminuir la deserción asociada a factores económicos en los estudiantes de los IES, y a la actualidad no se han publicado números oficiales sobre las tasas de deserción en los institutos terciarios.

Existen antecedentes de la ejecución de programas similares implementados por Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires a través del Programa Provincial de Desarrollo de Recursos Humanos en Enfermería los que demuestran que aumentó la retención de estudiantes, tales como el Programa Eva Perón. Los datos arrojan que antes de su implementación la deserción oscilaba entre el 48% y 52%, refiriendo un descenso 37% para la cohorte 2009; de 30% para la cohorte del 2010; para los que ingresaron en el año 2011 un descenso a 27%, y para los ingresantes del año 2012 la deserción fue del 22%. Investigaciones cualitativas llevadas a cabo por el Programa Eva Perón sobre el tema retención – deserción de la matrícula, concluyen que si bien las becas pueden actuar como incentivo

para la elección de la carrera, las mismas no son una variable asociada a la retención de los estudiantes a las carreras en cuestión.

Con relación a la Educación Superior, el Departamento de Información Universitaria del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología informó en el año 2015 que la evolución de estudiantes matriculados en carreras de licenciatura en enfermería presentó un incremento en los últimos años aunque no así la tasa de graduación de los mismos. Según datos del Observatorio Federal de Recursos Humanos en Salud entre los años 2013-2015 egresaron con título de grado 1.451 profesionales y 3.610 con título de pregrado sobre un total de 14.860 inscriptos.⁵

Si bien la cantidad de ingresantes y egresados se ha incrementado paulatinamente, las cifras están distantes de resultar las necesarias para garantizar un incremento de enfermeros más allá del recambio vegetativo.

A partir de la presentación a procesos de acreditación⁶ de las carreras de licenciatura en enfermería se estima contar, una vez conocidos los dictámenes, con datos oficiales con relación a la graduación, permanencia, regazo y deserción en las carreras que se presentaron al proceso de acreditación de carreras de grado por datos aportados por cada una de las instituciones acreditadas.

2.2. Estudios sobre deserción en la Educación Superior

En Argentina se ha incrementado la cantidad de expertos que investigan, las tesis de posgrado, los eventos académicos y la producción de artículos y libros especializados sobre el tema. Al respecto es relevante señalar que no solo se trata de un incremento en la cantidad de investigaciones producidas, tan importante

⁵ Fuente: Observatorio Federal de Recursos en salud. Ministerio de Salud. Presidencia de la Nación. 2016

⁶ En el año 2013 por Resolución N° 1724/13 en el Plenario N° 121 del Consejo de Universidades se incluye el título de licenciado en enfermería en el régimen del Artículo 43 de la Ley de Educación Superior N° 25.541, y posteriormente en el Plenario N° 136 con fecha del 20 de octubre del 2015, Resolución N° 2721/15, se aprueban los Estándares de Acreditación.

como ello resulta la incorporación de nuevas perspectivas de análisis que dan cuenta de la complejidad del objeto. Sharpe y Carli (2016) en un estudio sobre los abordajes contemporáneos de la discontinuidad en las carreras de grado en la Argentina realizan una clasificación de las perspectivas con las que se ha analizado este fenómeno en la Argentina que nos permite observar esta complejidad: a) El modelo estructural b) El modelo de integración social c) El modelo de la Teoría del Capital Humano d) El modelo psicoeducativo. Un estudio, que nos permite completar el panorama descripto por Sharle y Carli, ha sido realizado por García de Fanelli (2014) en el que la investigadora concluye, entre otros tópicos importantes, que la producción científica sobre el tema “muestra un avance importante dentro del campo de la economía de la educación, pero un escaso desarrollo aún en el plano de la sociología y del análisis organizacional del rendimiento académico y del abandono universitario”

Beltrán (2018) realizó un estudio que tuvo por objetivo describir variables y factores que se han asociado a la retención y el abandono estudiantil en la Educación Superior Universitaria en América Latina y el Caribe. Se encontraron y analizaron 81 artículos en español y portugués publicados entre los años 1990 y 2016, distribuidos en 10 países e indexados en siete bases de datos. Se encontraron 111 variables diferentes asociadas al fenómeno. Estas fueron agrupadas en los cinco factores propuestos por el Proyecto ALFA-GUIA: “Individual”, “Académico”, “Económico”, “Institucional” y “Cultural”. El autor concluye que:

1. Entre los factores, el que más predomina es el “Individual” seguido de los factores “Académico” e “Institucional” y por último el factor “Económico”.
2. Gran parte de las investigaciones se concentran en la caracterización de los estudiantes y muy pocos analizan el resultado de intervenciones para disminuir el abandono.

3. Existe a una importante discordancia a la hora de definir y medir este fenómeno.

En el relevamiento bibliográfico realizado para ésta tesis se han encontrado diversidad de trabajos en América Latina y Argentina sobre la deserción de los estudios en educación superior aunque son escasos los relacionados con carreras de enfermería tanto en a nivel mundial como nacional.

En relación a los estudios sobre la deserción en las carreras de en enfermería, se puede observar estudios relacionados con la profesión orientados a las condiciones de trabajo que presentan los enfermeros los que se referencian como una de las causas de abandono de los estudios de educación superior y a las representaciones sociales (RS) que tienen los estudiantes en relación a la profesión.

Diferentes estudios se han ocupado de indagar sobre RS y el impacto en el Rendimiento Académico de los estudiantes que ingresan a las carreras de Licenciatura en enfermería. Estos son relevantes en la medida en que, como sostienen Figueroa y Schufer de Paikin (1988), la imagen que se tiene de una profesión, tanto de legos como de profesionales se modifica de manera continua, provocando cambios y transformaciones que moldean el rol profesional.

En ese sentido, Aguilar y Col. (2015) dan cuenta que existe una representación social de la imagen de la enfermería de los estudiantes que difiere de la realidad que se presenta cuando se inicia los estudios en la universidad. Existe un imaginario social de la profesión asociado a una carrera fácil, de rápida salida laboral que no exige de muchas horas de estudio y dedicación, (Bernardelli y Col 2012). Mesquide (2013) en un trabajo realizado en Argentina en la Universidad Nacional de Santiago del Estero obtiene conclusiones similares. Al identificar los factores que predisponen a la deserción de los estudiantes que cursan el primer

año de las carreras de Licenciatura en enfermería sostiene en que “El rol laboral profesional percibido por quienes abandonan la carrera de enfermería, remite a una actividad de formación fácil, mecanizada, instrumental y de rápida salida laboral. Está sostenido en la imagen social de personas que desarrollan actividades relacionadas con la enfermería, pero que son “empíricos” o “auxiliares de enfermería”.

Zóttola (2013), argumenta que al encontrar una propuesta de formación profesional y científica, que genera otra construcción cognitiva del rol profesional, aparecen las disonancias que conllevan en gran medida a la deserción esta disonancia entre el imaginario social de la profesión y la “vocación” crea una distancia que lleva tomar la decisión de abandonar los estudios de grado y elegir carreras cortas relacionadas con el cuidado como son los cursos de auxiliares de enfermería.

Estas representaciones de la enfermería como una profesión de fácil acceso se encuentra asociada a un bajo prestigio, mucho más significativo por cuanto en el campo de la salud los estudios y la profesión médica gozan de un alto reconocimiento social. Esta diferencia de status profesional ha sido constatada en una investigación realizada por Núñez y col (2012) en la Universidad de Tolima, Colombia en la que se indaga sobre las vivencias de los estudiantes de enfermería en relación a la deserción de la carrera. Se observa que los mismos migraron a la carrera de medicina ya que consideraban a esta “*un proyecto de vida*” relacionada con “*la ciencia*” en contraposición de la enfermería es “viviendo con la enfermedad”. Concluyen los autores que la inclinación a otra carrera es por razones personales asociadas al prestigio social y la actividad científica.

El análisis desde las construcciones de sentido también ha sido elegido por Núñez y col. (2012) quienes han realizado una investigación que da cuenta de las percepciones que los estudiantes tienen en relación a la experiencia vivida y su significado en relación al abandono de sus estudios. Este estudio de corte cualitativo con enfoque hermenéutico a través de la utilización de entrevista en

profundidad, permitió conocer cómo vivieron los estudiantes la experiencia de desertar para continuar con estudios de medicina la que los posicionaría de manera beneficiosa a la hora de insertarse en el campo laboral a la que acompañaba mayor prestigio y status social.

Muñoz (1979) analiza en México, las representaciones sociales que tienen los estudiantes sobre la situación de deserción. Su aporte reside no solo en que se centra en la percepción de los estudiantes con relación a su decisión sino también la de aquellos actores relevantes al momento de la toma de la misma: la familia, los docentes, el grupo de pares, la institución.

Desde otras perspectivas metodológicas Celis Schneider (2013) analiza los factores de riesgo de deserción en alumnos de carreras de enfermería y kinesiología en Chile y en sus conclusiones sostiene que existe una relación entre el nivel socioeconómico de los estudiantes y la situación económica actual al momento de estudiar como una de los factores más importantes a la hora de tomar la decisión de abandonar los estudios.

Otro estudio realizado en Chile por Barahona Urbina (2016) entre los años 2004-2007 da cuenta de que la mayor probabilidad de desertar se presenta en los tres primeros semestres, y en especial en estudiantes que provienen de colegios públicos. El estudio concluye que tanto el rendimiento académico como el capital cultural de los estudiantes son factores asociados a la deserción académica. Sus autores afirman que el capital cultural de sus familias incide directamente en las expectativas y las aspiraciones de los estudiantes. Sostienen que el resultado es consistente con un estudio realizado por Giovagnoli (2002), en el cual se validó que los hijos de padres con mayor escolaridad tienen una menor probabilidad de desertar respecto de aquellos cuyos padres tienen un menor nivel educativo.

Un estudio comparativo, cuantitativo y analítico de dos cohortes realizado en una carrera de enfermería de la Universidad de La Habana, Cuba con motivo del seguimiento de la implementación de un nuevo diseño curricular asociado al rendimiento académico de los estudiantes concluye que la forma más confiable

para estimar la deserción es a través del seguimiento de cohortes de ingreso hasta que el estudiante más rezagado se haya titulado y que los factores los recursos personales se tornan factores protectores que influyen en los resultados docentes de los estudiantes, en tanto, la falta de apoyo familiar e intereses cognoscitivos y las relaciones interpersonales deficientes influyen notablemente en el bajo rendimiento académico.

Torrealba y col. (2014) realizaron una investigación sobre la deserción un Programa de Enfermería en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado en Perú que es relevante para analizar en nuestro país en relación a las carreras que ofrecen título intermedio y Licenciatura. Los investigadores realizaron un análisis estadístico que concluye que de los estudiantes que “solicitaron retiro” (desertaron) lo hicieron en tres momentos, en el primer semestre donde se observa un pico, en los semestres posteriores evidenciándose un descenso, hasta volver a presentar un pico en el sexto semestre en donde el estudiante ya habiendo finalizado su etapa de formación como enfermero debe reinscribirse para continuar los estudios de Licenciatura. Según los autores “en cuanto al alto número de retiros en el séptimo semestre puede deberse a que si bien es cierto que el estudiante se inscribe en la Licenciatura, al iniciar las actividades laborales como Técnico Superior Universitario (TSU) en Enfermería, se produce una incompatibilidad de horarios, dado que los estudios de enfermería en este Decanato son presenciales y en horario tanto matutino como vespertino.

Pérez Cardozo y col. (2017) realizaron un trabajo en la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador en estudiantes de la Carrera de Enfermería matriculados en el período 2010-2015. A través de una investigación cuali - cuantitativa de corte transversal, descriptiva y retrospectiva indagaron las causas de abandono de dichas cohorte concluyendo que los factores personales relacionados con las condiciones socioeconómicas al igual que los académicos por la ausencia de apoyo docente para superar las instancias evaluativas se constituyen en un impedimento para continuar.

Capítulo III

3. Marco metodológico

3.1. Descripción del campo de estudio: La Escuela Superior de Ciencias de la Salud (ESCS)

El 28 de Noviembre del 2002 la Asamblea Universitaria de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA) crea la ESCS en la sede Olavarría la que pasa a formar parte del proyecto académico de la UNCPBA. La Ciudad de Olavarría se encuentra ubicada en la región Centro de la Provincia de Buenos Aires, cuenta con una población de 110.000 habitantes según el Censo Nacional de Población 2010.

Para el diseño de los planes de estudios de las carreras de Licenciatura en enfermería y Medicina se contó con el asesoramiento de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán a través de un equipo de profesionales que conformaron posteriormente parte del equipo de gestión y un grupo de licenciadas en enfermería las que posteriormente formaron parte del cuerpo docente de la ESCS. Es así que, luego de un trabajo conjunto de un equipo multidisciplinario integrado por Licenciados en Enfermería, responsables académicos y pedagógicos de la UNCPBA y la UNT el 24 de Octubre de 2003, por Resolución de Consejo Superior N° 2273, se aprobó el Plan de Estudios de la Carrera Licenciatura en Enfermería con una titulación intermedia de pregrado, Enfermero Profesional, tras acreditar los tres primeros años de la carrera. Además de éstas carreras la oferta académica de la ESCS se completa con la carrera de Medicina.

En la actualidad existe escasa información sobre la problemática de la deserción en las carreras de la ESCS, desde el año 2006 la ESCS cuenta con la base de datos del SIU GUARANI (Sistema de Gestión Académica de Grado) que aporta los datos brutos sobre los ingresantes, reinscritos y egresados de las carreras que se dictan en la ESCS.

Como antecedente, se cuenta con datos no publicados sobre un relevamiento telefónico realizado en el año 2014 por el equipo pedagógico del Departamento de Ciencias de la Educación (DESC) en donde se relevaron 284 personas de un padrón constituido por matriculados en la carrera de Licenciatura en enfermería desde el inicio de la misma hasta el año 2013. Del total, 71 personas (25%) se encontraban recibidas de Enfermeros profesionales y 8 (3%) de Licenciados en Enfermería. También se contactaron con 64 personas (31%) de los 205 que a la fecha se consideraban desertores con el objetivo de conocer los motivos aducidos para justificar el abandono de las carreras. Dentro de las causas identificadas la más frecuente fue la carga horaria que posee la carrera y las incompatibilidades horarias para realizar las actividades del campo práctico (prácticas profesionales). La mayoría de quienes manifestaron ésta causal dijeron estar insertas en el mercado laboral (formal o informal), situación que se constituye como una dificultad para compatibilizar la actividad académica propuesta por la institución con las actividades laborales y familiares. En algunos de los casos, los estudiantes prosiguieron y culminaron los estudios de pregrado en otras ofertas académicas de la región que ofrecen la oferta académica con menor carga horaria. No existen otros datos sobre el tema de deserción según asignatura y/o módulo, ni relacionados con repitencia, regazo y desgranamiento, así como tampoco existen estudios relacionados con las causales de la toma de decisión para abandonar; lo que genera la necesidad de dimensionar la problemática y establecer las causas y los factores que permitan estimar el fenómeno de la deserción.

Una dificultad adicional para la realización de este trabajo se presenta al analizar el Reglamento de Enseñanza y Promoción de la ESCS (REP) el que define como alumno regular pasivo a aquellos estudiantes que se reinscribieran en la carrera pero no han llevado a cabo ninguna actividad curricular (abandono de cursada). Esta particularidad se convierte en un obstáculo a la hora de estimar la deserción real por cohorte ya que los estudiantes pueden re-matricularse en la carrera prolongando los años de estudio sin contar con una actividad académica. El rótulo

de “desertor” es transitorio, ya que un estudiante puede volver a matricularse en cualquier momento que estipule la institución aunque no haya cursado ninguna asignatura y mantenga la duración de las asignaturas aprobadas y/o cursadas según reglamento académico.

3.2. Preguntas de la Investigación

¿Cuáles son los factores relacionados con la decisión de desertar que refieren los estudiantes que han abandonado sus estudios en dicho período?

¿En qué momento del tránsito por la universidad los estudiantes han tomado la decisión de abandonar los estudios?

¿Qué percepciones sobre la carrera han presentan los estudiantes al momento en que deciden abandonar los estudios y con qué factores se relacionan?

¿Existe alguna relación entre las representaciones sociales que los estudiantes tienen de la carrera de licenciatura en enfermería y la decisión de abandonar los estudios?

3.3. Objetivos Generales

- Generar información cualitativa y cuantitativa sobre la deserción de los estudiantes en la Carrera de Licenciatura en enfermería de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud (UNCPBA) en el período 2004-2016.
- Promover la reflexión crítica acerca de los factores y motivos identificados que llevaron a la deserción de los estudiantes de la Carrera de Licenciatura en enfermería de la Escuela de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud de la UNCPBA en el mismo período.

3.4. Objetivos específicos

1. Identificar y analizar los factores relacionados con la decisión de desertar que refieren los estudiantes que han abandonado sus estudios.
2. Analizar las percepciones que sobre la carrera han consolidado los estudiantes al momento en que deciden abandonar los estudios.
3. Establecer si las representaciones sociales que los estudiantes poseen sobre la profesión de enfermería motivan la decisión de abandonar la carrera

3.5. Propósito de la investigación

La siguiente investigación se propone aportar información válida sobre la deserción en la Carrera de Licenciatura en enfermería de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud (ESCS) e identificar las causas y factores que influyen en los estudiantes para tomar la decisión de abandonar los estudios. A partir de una aproximación cualitativa se espera identificar casuales de abandono de los estudiantes de manera de contribuir al diseño de estrategias que permitan disminuir la misma. Se busca que a partir de la identificación, descripción e interpretación de los resultados obtenidos se puedan diseñar dispositivos orientados a disminuir los niveles de deserción en la institución a través de la propuesta de recomendaciones para el diseño de políticas de retención. De manera indirecta se espera contribuir a la problemática que generó la apertura de la carrera de Licenciatura en enfermería: la necesidad de formar profesionales en esa área de la salud para dar respuesta a escasez de recursos humanos.

3.6. Diseño metodológico de la investigación

La investigación corresponde a un diseño mixto (Sampieri, 2014), donde se estudian conjuntamente métodos cualitativos con análisis cuantitativos; ambos aportan diferentes visiones de la *deserción* en la Carrera de Licenciatura en Enfermería de la ESCS-UNCPBA. Para esta investigación se realiza un recorte de las cohortes 2004 – 2016. Las mismas se corresponden a los cinco años de cursada de la carrera de grado y se analizará al año 2016, debido a las posibilidades de reinscripción y vigencia de las asignaturas aprobadas produce que los datos se encuentren en permanente cambio.

En cuanto al diseño cuantitativo se realizó un estudio transversal analítico, en un período comprendido entre los años 2004 y 2016. Para la realización de dicha etapa se relevaron los datos de todos los estudiantes inscriptos y re-inscriptos, utilizando como base de datos los listados aportados por el Sistema de Gestión Académica (SIU GUARANI). Los alumnos inscriptos que no cumplen con la titulación de grado a los 5 años y no han tenido reinscripción en años posteriores, son considerados “desertores”.

Como criterio de inclusión se consideraron alumnos ingresantes entre el año 2004-2012 y para cada uno de ellos se consideraron las reinscripciones hasta el año 2016. Hay que mencionar que la carrera consta de dos ciclos, un primer ciclo de 3 años donde los estudiantes obtienen un título de pregrado de “Enfermero” y un ciclo superior de dos años de duración para obtener el título de “Licenciado en enfermería”.

Se evaluó el número de inscriptos por año y años de permanencia de los estudiantes en el sistema universitario. Las variables cualitativas se resumieron mediante porcentajes, mientras que las variables se presentaron como medias $\pm$ desviaciones estándar. Para el análisis de datos se utilizó en programa estadístico Insostat (Di Rienzo y col, 2015).

El momento cualitativo se fundamenta en que esta investigación busca la interpretación de los significados que emergen en los estudiantes desde su experiencia vivida al abandonar los estudios. La técnica fue la entrevista ya que permite recolectar información que posibilita la descripción y comprensión las acciones significativas para los sujetos y conocer la estructura básica de la experiencia narrada. En esta etapa se obtuvo información de fuentes primarias a través de la recolección y análisis de los testimonios de los entrevistados.

Se realizaron entrevistas en profundidad a estudiantes que habían abandonado sus estudios y entrevistas a docentes y personal no docente de la ESCS.

Se realizaron 40 entrevistas a estudiantes de las cohortes comprendidas entre los años 2004 y 2012. Se pautó un encuentro en donde se hizo entrega del consentimiento informado (Anexo 1). Se realizaron entrevistas en profundidad que fueron grabadas y posteriormente se procedió a la transcripción de las mismas como texto. (Anexo 2 y 3. Preguntas orientadoras de las entrevistas a los estudiantes)

La selección de los participantes se realizó con muestreo teórico por saturación. En el ámbito de la investigación cualitativa se entiende por saturación el punto en el cual el dato adicional que se recolecta, no agrega información significativa a lo que ya se tiene. Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: a) haber sido estudiante de la carrera de Licenciatura en Enfermería en algunas de las cohortes comprendidas en el estudio y b) haber aceptado participar en la investigación a través de la firma del consentimiento informado.

Se diseñó una planilla para recolectar los datos de los entrevistados relacionados con datos personales (edad, genero, estado civil, grupo familiar), año de ingreso, año de deserción, situación laboral al momento del inicio de la carrera y situación laboral al momento de la deserción. (Anexo 3).

La estrategia de interpretación utilizada para el análisis de las entrevistas articula procesos sociales con las experiencias de vida de los individuos, y destaca la importancia de los vínculos sociales y redes, como soportes de existencia en el

mundo y por tanto en la decisión de abandonar la carrera. A través del análisis de las entrevistas se identificaron las variables que dieron origen a la organización de las diferentes dimensiones para la interpretación de los datos.

Posteriormente se identificaron dos momentos críticos en el análisis de los datos: estudiantes que pertenecieron al primer ciclo de la carrera (la que se corresponde a los tres primeros años) y estudiantes que al haber obtenido su título de pregrado deciden no continuar con sus estudios para obtener el título de grado. Estos momentos pueden ser identificados como una *deserción temprana* aquella que se produce en el primer año de la Carrera y una *deserción tardía* la que se produce cuando el estudiante ha obtenido el título de enfermero y decide no continuar con el título de grado.

Por último, se tomó la decisión teórica de adoptar la definición de deserción de Tinto (1982): “el hecho mediante el cual un alumno interrumpe de manera voluntaria o forzosa sus estudios, sin haber cubierto en su totalidad el plan de estudios de la carrera respectiva. Esta interrupción puede darse de manera transitoria o permanente”.

Capítulo IV

4. Análisis e Interpretación de los Resultados

4.1. Análisis de la Base de datos SIU Guaraní

La población de la investigación fueron 284 estudiantes inscriptos desde el año 2004 al 2012. El límite superior del período considerando quedó conformado según el criterio que los matriculados en 2012 deberían cursar durante 5 años para la obtención del título de grado Licenciado en Enfermería, es decir “deberían” haberse graduado en 2017.

La distribución de la matrícula por año se muestra en la tabla N°1, así como el número de alumnos que obtienen el título de Licenciado en Enfermería y el de pregrado, Enfermero Profesional (EP). El 86% de los alumnos son de género femenino y de ellas el 31% obtienen el título EP y de los hombres el 25%, encontrándose diferencias significativas entre ambos sexos ($p < 0,001$)

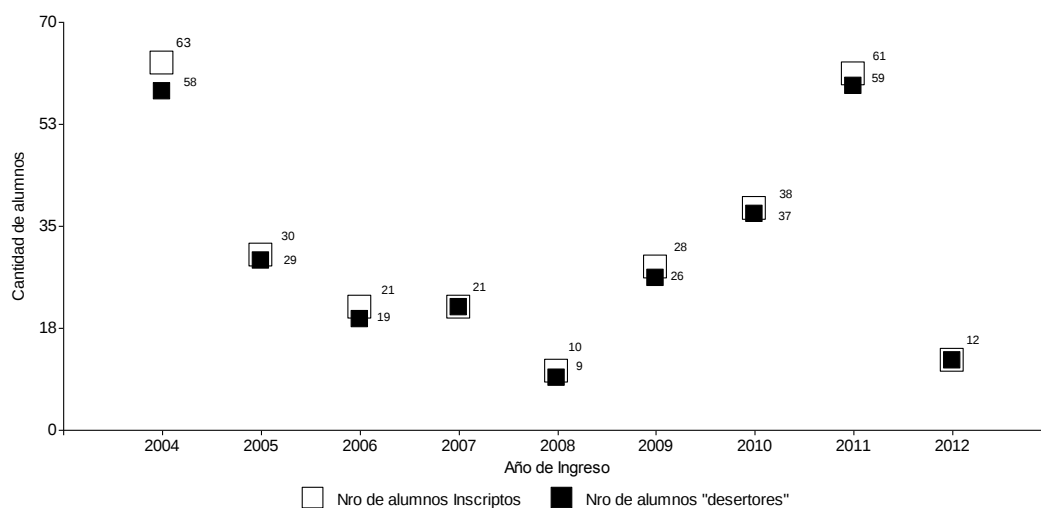
Tabla N°1: Distribución del número de ingresantes de la ESCS, según la obtención del título Enfermero profesional y Licenciado en Enfermería (n=284). 2004 -2012

Cohorte Ingreso	Nro.	Enfermero Profesional		Licenciado en Enfermería	
		SI (%)	NO (%)	SI (%)	NO (%)
2004	63	23 (36,5)	40 (63,5)	5 (8,0)	58 (92,0)
2005	30	6 (20,0)	24 (80,0)	1 (3,3)	29 (96,7)
2006	21	8 (38,0)	13 (62,0)	1 (4,8)	19 (95,2)
2007	21	10 (47,6)	11 (52,4)	0 (0,0)	21 (100,0)
2008	10	4 (40,0)	6 (60,0)	1 (1,0)	9 (99,0)
2009	28	7 (25,0)	21 (75,0)	2 (7,1)	26 (92,9)
2010	38	10 (26,3)	28 (73,7)	1 (2,6)	37 (97,4)
2011	61	13 (21,3)	48 (78,7)	2 (3,3)	59 (96,7)
2012	12	2 (16,7)	10 (83,3)	0 (0,0)	12 (100,0)

Fuente: SIU Guaraní.

Deserción en el sistema universitario
 El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
 Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

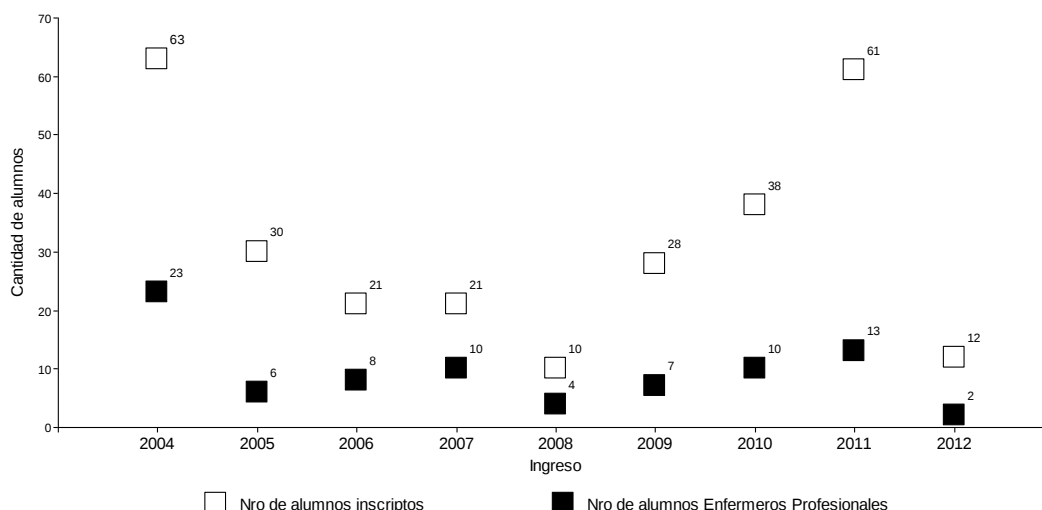
Gráfico N°1: Relación entre el número de inscriptos y el número de deserción 2004-2012 (alumnos que No concluyen la carrera de Licenciado en Enfermería) en el transcurso de 5 años.



Fuente: SIU Guaraní.

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

Gráfico N°2: Relación entre el número de alumnos inscriptos y el número de alumnos que obtienen el título de Enfermero Profesional en el transcurso de 5 años



Fuente: SIU Guaraní.

La deserción es del 95% en el período analizado, por lo tanto, solo el 5% de los alumnos obtienen el título de Licenciado en Enfermería, en un tiempo medio de 8,5 años ($\pm 2,24$ años) siendo el mínimo de 6 años y el máximo de 14 años. Mientras que el 30% completan el título intermedio de Enfermero Profesional en un tiempo medio de 4,36 años ($\pm 1,34$ años, mínimo de 3 años y un máximo 7 años). Se debe destacar que los 95% de los alumnos que no concluyen la carrera se mantienen en el sistema un tiempo medio de 3,5 años, con un máximo de 12 años.

De los Enfermeros Profesionales ($n=83$) solo el 15% ($n=13$) completan la carrera de Licenciatura.

4.2. Vivencias en torno a la deserción

Conceptuando deserción como fenómeno multicausal y multidimensional, se ha optado, a los fines de organizar la presentación de las entrevistas, recuperar las dimensiones identificadas en el discurso de los estudiantes y las variables que surgen de las mismas. Dicha información se visualiza fragmentada pero las causas no lo son, cuando un estudiante decide abandonar sus estudios interviene múltiples factores que se conjugan para tomar la decisión.

Teniendo en cuenta el Modelo de deserción de Tinto, cada uno de los momentos presentados está íntimamente relacionado entre sí. En el mismo sentido, Araujo (2007) afirma que “es preciso abordar la deserción, el retraso o alargamiento de los estudios desde una visión compleja que considere la presencia de una serie de variables endógenas y exógenas que ocasionan este fenómeno”.

De acuerdo a las dimensiones que surgen de la investigación en relación a las causales de abandono es posible clasificarla en **factores individuales** en donde intervienen las representaciones sociales que tienen de la profesión, los antecedentes previos, escolaridad previa, factores de índole económico, laboral y familiar. Los factores individuales predominan más en la etapa que corresponde al ingreso a la carrera y el primer semestre de cursada. Las metas y compromisos que tiene el estudiante, que a su vez se relaciona con sus aspiraciones académicas se “cruzan” con las características que adoptan las condiciones de la institución elegida respecto del plan de formación y su organización.

Un tercer momento es cuando el estudiante ingresa a la universidad, las expectativas vividas tanto con relación a las experiencias en el ámbito académico (rendimiento y la interacción con el cuerpo docente) y las experiencias en el ámbito social (integración con el grupo de pares, participación en las actividades de extensión y o extracurriculares) se encuentran ligados a la categoría **factores académicas**. Estos están relacionados directamente con la institución en interacción con los estudiantes, dentro de estos describiremos las dificultades en

la organización de los horarios, las dificultades de índole académico (el rendimiento académico, la repitencia de módulos y/o asignaturas, relación con la institución desde su ingreso, orientación).

Posteriormente se presentaran los **factores institucionales** que se corresponden a la integración que logra el estudiante en su tránsito por la universidad, todas las experiencias relacionadas con la institución y su participación en las actividades extracurriculares, su pertenencia a los grupos de pares, sus posibilidades de interactuar en actividades extracurriculares y las percepciones que los docentes tienen de las experiencias vividas en el tránsito por la universidad por los estudiantes.

4.2.1. Factores individuales

4.2.1.1. Representaciones sociales de la profesión

De las entrevistas surgen testimonios relacionados con las representaciones sociales (RS) de la profesión de enfermería que presentan los estudiantes previos al momento de iniciar la carrera. El objetivo es analizar si estas RS se vinculan con los motivos del abandono de la carrera sostenidos por los estudiantes. Las RS según Araya (2002) “constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa” y que toda representación está compuesta de figuras y expresiones socializadas, estas dan forma a un entramado particular que es socializado por los grupos influyendo de en este caso en particular en una decisión de abandonar los estudiantes.

Siguiendo el autor, el abordaje de las RS posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y dilucidar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan en interdependencia. Las RS se constituyen en el campo gnoseológico interno de los

sujetos sociales, en este caso el de los estudiantes, (Galam y Moscovici, 1991) que permiten la producción y orientación de las conductas y las diferentes formas de comunicación los sujetos a la hora de tomar decisiones y de actuar.

Dos son los procesos a través de los cuales se generan las representaciones sociales. El primero es definido como anclaje y supone un proceso de categorización a través del cual clasificamos y damos un nombre a las “cosas” y a los otros. Este proceso permite transformar lo desconocido en un sistema de categorías que el sujeto considera propio. El segundo proceso es definido como objetivación y consiste en transformar entidades abstractas en “algo” concreto y material, los productos del pensamiento en realidades físicas, los conceptos en imágenes (Moscovici, 1981, 1984). Estas “formas” o “imágenes” pueden inferirse del discurso de los estudiantes en relación a la profesión de enfermería y analizarlas en relación con sistemas clasificatorios “más amplios” como el mundo laboral, los estereotipos sobre una actividad y los atributos de prestigio asociados. Finalmente una aclaración teórico-metodológica, estas representaciones sociales son solo un recorte de la realidad por lo que es necesario ampliar la mirada en el análisis poniendo en juego variables tales como el tiempo transcurrido en la universidad, las motivaciones previas al momento de elegir la carrera, las relaciones establecidas con profesionales de la salud y el contexto socioeconómico y familiar. Estas variables se identifican en los discursos como factores que influyen al momento de tomar la decisión de abandonar.

De las entrevistas seleccionamos los siguientes testimonios:

“Bueno me encontré con otra realidad...yo pensaba que era mucho más fácil, que era todo práctico, mucha práctica que es lo que me gustaba, hay mucha teoría, iba bien con las materias, o sea que mi problema no es por ahí... a mí me gusta estudiar pero creí que era otra cosa... me quedé un poco pero todo el curso estaba igual....” LA, 2012, 22 años

“Yo pensé que era cuidar y aplicar inyecciones pero me di cuenta de que hay más cosas”. “...no me sale de corazón decir ¡“Enfermería”! Pero me resulta una salida laboral rápida...yo la subestimé mucho a la carrera, pensé que iba a ser más fácil, no creía que había que estudiar tanto.” FM, 2012, 24 años

“...que el médico está allá arriba, que es lo más y la enfermera no, está ahí abajo. No tiene mucho poder de decisión, y no es tan importante y valorada, yo creo que no soy la única que piensa así, en ocasiones las docentes nos dicen que debemos cuando empezáramos a trabajar a posicionarnos como profesionales... y bueno, nosotros las escuchamos y la verdad es que hay mucha diferencia entre medicina y enfermería...” MD. 2011, 26 años

“ Cuando me di cuenta que tenía que estudiar tanto... me tuve que ir... yo en realidad termine el secundario hace mil años (se sonríe), tengo un hijo discapacitado, y aunque estoy feliz con todos mis compañeros es para mí muy difícil...” SN. 2007, 39 años

“Yo elegí enfermería porque es más fácil que medicina... la verdad es que yo imaginé que es diferente pero no puedo estudiar mucho porque tengo tres hijos y no me alcanza el tiempo entre las cosas de la casa y ellos, igualmente si algún día puedo estudiaría medicina, es diferente, uno puede trabajar por su cuenta y como enfermera siempre dependés de alguien, igual no seguí la licenciatura porque no me dan los tiempos y además es lo mismo cuando empezás a trabajar” R.T. 2011, 29 años (Obtuvo título de pregrado).

“... cuando mis viejos se enteraron que me había anotado en enfermería también y medicina por las dudas que no entrara casi me matan... imagínate no aprobé medicina y empecé enfermería. Nosotros somos del campo y mi viejo vino a ver quiénes eran las docentes porque tenía una idea de la enfermera que bueno... no te voy a explicar, vos debes saber...y estuve en la carrera dos años y cuando logré entrar a medicina seguí con la otra carrera. Igual estoy en la escuela y veo a mis compañeros... a mí me gusta todo pero quiero ser médica pediatra... creo que podré hacer más cosas que como enfermera. En este tiempo aprendí lo que hace una enfermera y esta piola pero bueno... no es lo mismo...” M. I. 2007, 24 años

“La verdad es que yo tenía una idea diferente, creí que iba a estar en el hospital y en primer año casi ni vas... al principio me gustó la idea de conocer un barrio y trabajar con la gente pero después no... y bueno, no estaba muy seguro cuando me inscribí, recién había terminado el secundario, mis compañeros se fueron algunos a estudiar a Buenos Aires, yo conocía enfermeras por mi tía y me anoté... no era tan simple ni hacia lo que me imagine, a mí me gustan otras cosas de salud , la emergencia pero eso estaba mucho después y había que estudiar mucho ” J.A. 2006, 19 años

“Bueno vos me conoces, yo quería estudiar medicina pero no logré entrar de una, entonces me anote en enfermería, probé dos años más el ingreso y cuando entré me fui... Ya me recibí de médico y estoy haciendo mi residencia. Me parecen dos carreras geniales pero a mí me gusta la medicina, yo creo que muchos de los chicos que entran no saben de que se trata enfermería por eso se anotan y después se van, creo que debería haber mayor difusión del trabajo que se realiza y ni que decir de la organización en las clases y demás. Nosotros

estamos de lleno estudiando pero los chicos de enfermería no, muchos trabajan, tienen familia, tienen otra realidad” MC.B. 2010, 28 años

Como se observa en los testimonios seleccionados, prevalece una “imagen” de la profesión de enfermería que se relaciona con una práctica que exige baja calificación profesional para la que mayormente no se requerirían conocimientos teóricos basados en las ciencias y en la que predominarían tareas de asistencia o cuidado bajo la supervisión de personal más calificado, los médicos. En este sentido, el prestigio asociado a la profesión puede inferirse a partir de la división del trabajo en el campo de la salud en el que los enfermeros realizan una tarea subordinada jerárquicamente a las decisiones médicas. Las relaciones entre saber y poder se manifiestan crudamente en esta imagen.

4.2.1.2. Motivación previa

En relación a la motivación previa se recogen los diferentes testimonios:

“Yo hice el curso de ingreso para las dos carreras, por las dudas, como no entré a medicina y empecé enfermería. Éramos un montón de chicos que nos anotamos en las dos y empezamos. Todos sabíamos que nos iríamos cuando aprobáramos el ingreso, hice dos años y en el tercero logré entrar, la verdad es que estuve tentado en terminar porque me faltaba un año pero era imposible. Fue una linda experiencia, pero no es lo mío” J.O. 2009, 21 años

“ ...Intenté muchas veces, como tres, y entré a medicina... mientras hice dos años enfermería, quería terminar pero estoy complicada con los tiempos, me faltan cursar los módulos de tercer año y veremos, quizás lo haga algún día . Por ahora le meto a esto y me va re bien...” P.L., 2010 26 años

“Me hubiera gustado irme a estudiar Servicio Social pero mis padres no pueden pagarme una carrera fuera de la ciudad, como enfermería es una carrera que trabaja con la gente y la escuela hace trabajo social me anoté, pero después me di cuenta que no me gustaba estar en el hospital, sí me encanta trabajar con la gente como cuando íbamos a la salita del barrio , a hacer visitas domiciliarias , promoción en la plaza, trabajamos mucho con tabaco y esos temas ... y bueno... al final abandoné cuando empezamos a ir al hospital ” S.A. 2008, 19 años

“Yo empecé abogacía, cursé dos años y me iba bien pero después mis padres no pudieron seguir pagando porque era una facultad privada y me anoté en enfermería, yo sé que no tiene nada que ver pero como tengo familiares enfermeros y tiene una salida laboral rápida empecé. Pero no me gustó, la verdad es que yo las admiro pero no es para mí. Mis compañeros y los docentes me insistieron que podía hacer muchas cosas más que lo que había visto en primer año, faltaba mucho a clases porque tenía muchas dudas pero el grupo era lindo y mis compañeros también me insistían mucho, a mi me encanta estudiar y como tenía tiempo preparaba los trabajos y ayudaba a mi grupo. Fue un momento que no la pase muy bien, está bien por un lado y mal por otro. Actualmente me anoté en una carrera terciaria de administración de empresas” S.L. 2007, 22 años

“Me anote sabiendo que no iba a continuar... en realidad fue un pase porque no ingrese a medicina éramos un montón, yo me inscribí cuando empezó y después terminé haciendo abogacía... la enfermería no te permite ser independiente” R.A. 2006, 23 años

“ Me pasaron muchas cosas, la verdad es que me hubiera gustado estudiar kinesiología, pero me tenía que ir y mis viejos no podían pagarme... en realidad nunca dudé pero pasaron muchas cosas en mi casa y cuando terminé el secundario no pude irme. Tuve mis dudas en cual anotarme pero pensé en enfermería por la salida laboral rápida y quizás podría después irme y estudiar en La Plata. Después del primer año ya estaba casi convencida de irme porque nada que ver con lo que me gustaba y ahí me fui al profesorado de educación física, a mí me encanta la rehabilitación y pensé que podría hacer algo como enfermera pero después me di cuenta que no. La pase re bien acá y muchas cosas me sirvieron, como anatomía.” L, D. 2005, 24 años

La motivación previa juega un rol importante a la hora de tomar la decisión de abandonar los estudios asociada a un momento en donde los estudiantes manifiestan incertidumbre y duda. En los testimonios se asocia a la deserción temprana asociada al primer semestre y al primer año de la carrera momento en el cual comienzan a ponerse en contacto con los contenidos a desarrollar durante el año y el trabajo que realizarán en los campos de práctica profesional. Es importante destacar que aunque la variable es de suma importancia se han encontrado testimonios que manifiestan que la influencia del grupo, las relaciones institucionales y logros pueden actuar como un factor que permitan la permanencia en la institución.

Se identifican en las entrevistas de los estudiantes de las cohortes seleccionadas dos momentos en donde se produce mayor deserción, uno se da en el primer semestre del primer año, y el segundo momento que se da cuando el estudiante obtiene el título de pregrado y debería continuar con el 4 año y 5 año los que permite la obtención del título de grado. En este grupo de estudiantes las razones del abandono de los estudios, luego de obtener un título de pregrado, está relacionado con la inserción laboral y las condiciones de trabajo, los horarios rotativos y el manejo de los tiempos como un estudiante inserto en el mercado de trabajo. Cuando los estudiantes obtienen el título de pregrado se pueden insertar en el mercado de trabajo y esto lleva a que muchos decidan a abandonar los estudios para la obtención el título de grado (licenciado en enfermería).

Teniendo en cuenta que los horarios en el ámbito laboral del sistema de salud en relación al recurso humano de enfermería se desarrollan en turnos rotativos generalmente, cobran importancia las ofertas académicas que contemplan otras modalidades tales como son las que cuentan con modalidades de cursadas semi-presenciales, ofertas académicas de un solo día de asistencia presencial y ofertas que se realizan cada 15 días, estas se convierten en una elección de los estudiantes ya que facilita la articulación entre la esfera laboral y la formación.

Se recogen los siguientes testimonios:

“Cuando ingresé a la carrera la verdad es que nunca creí que me iría sin terminar la licenciatura, me encantó siempre trabajar en salud, en todo lo relacionado con las enfermedades, cuidar, tenía una tía que es técnica radióloga y la acompañaba siempre en Bahía al hospital, vivía ahí con ella, me apasionaba todo. Después me mudé acá por mis viejos, ingresé a la carrera y me encantaba todo... cuando estaba en el 3° año ya empecé a pensar en estudiar otra cosa. Me gusta pero la verdad es que no seguí porque no tenés posibilidad de mucho, esto no te sirve para progresar...los sueldos son malos aunque tenés siempre trabajo...

bueno por ahora es así, siempre dependes de alguien y no es que en otro trabajo no, pero acá es peor. Por eso terminé como enfermera y trabajo en un servicio de guardia pero comencé hace dos años abogacía. La verdad es que quizás algún día termine en alguna escuela con menos carga horaria... no sé, me gustaría trabajar en temas legales y laborales de la profesión porque hay mucha necesidad y las dos cosas me encantan” J.S. 2012, 28 años (título de pregrado)

“Yo hice enfermería... nunca pensé en hacer la licenciatura porque por ahora lo que necesito es trabajar. En algún momento lo pensé, los docentes insisten mucho en continuar con 4 y 5 año pero yo nunca me convencí. Después me pasó de todo... y bueno por ahora sigo así, en realidad empecé el profesorado de comunicación social hace dos años y me encanta, no sé si volveré para hacer la licenciatura.” R.C. 2005 29 años (título de pregrado)

La motivación previa en los estudiantes que inician la carrera difiere de las motivaciones que se generan cuando se debe decidir si continuar o no con los años superiores que otorgan el título de grado. La currícula de la carrera de Licenciatura en enfermería ofrece un título de pregrado al finalizar el tercer año que habilita a los estudiantes a insertarse en el mercado de trabajo. Esta situación lleva a que las causas sean diferentes ya que entra en juego otra variable que se relaciona con una motivación previa que es la salida laboral rápida. Ésta “finalización” de un primer tramo que le ofrece al estudiante la oportunidad de poder trabajar se presenta como un factor motivacional a la hora de tomar la decisión de continuar o no en la universidad.

Si observamos los números presentados el mayor porcentaje de deserción se da en ese tránsito de la obtención del título de pregrado, a los fines de la investigación el estudiante que obtiene el título de pregrado se considera *desertor*

de la carrera a la que se ha inscripto sino continua con los estudios para la obtención del título de grado.

A la problemática de la organización entre el trabajo y los estudios se agregan las condiciones de trabajo que ofrece el sistema de salud público y privado para el personal de enfermería y las dificultades que se les presentan a la hora de solicitar permiso para asistir a las cursadas, días de exámenes y demás permisos. En el sistema de salud de la ciudad los Enfermeros y Licenciados en enfermería se insertan con una diferenciación en los salarios mínima según el título, esta no representa para los entrevistados suficiente motivación para continuar los estudios de grado. En relación a las competencias a desarrollar todo el colectivo puede realizar las actividades de enfermería debido a que no hay diferenciación de funciones asignadas y no existe regulación por parte del Estado de los títulos y competencias. Esta falta de diferenciación según competencias otorgadas por el título no permite que los estudiantes tengan una motivación de índole económica ni de ascenso social debido a que los cargos pueden ser ocupados indistintamente por Enfermeros y o Licenciados en enfermería.

Surgen en las entrevistas casos de estudiantes que ya completaron sus estudios de grado en universidades con ofertas académicas con modalidades descriptas anteriormente y conforman el número de estudiantes desertores de la institución que nos ocupa.

“Yo me recibí el año pasado de licenciada en otra escuela, yo sé que se dice que no es el mismo nivel que acá pero la verdad que es imposible cursar todos los días o en algunos casos todo el día. Primero dejé de estudiar tres años y después nos organizamos con un grupo de enfermeros de pediatría y viajamos todos juntos a Bolívar en donde abrió un ciclo de enfermería. Vamos solo un día, el sábado y nos organizamos mejor. La verdad es me dio pena pero es imposible con los horarios trabajar y estudiar acá” RS, 2009, 34 años (obtuvo título de pregrado)

“... a mí me encanta la enfermería, estoy trabajando obviamente pero es complicado estudiar y trabajar porque nosotros tenemos horarios rotativos y casi todos están estudiando la licenciatura. Algunos se fueron a Azul que la cursan solo un día por semana, otros a Bolívar que abrió un ciclo que van cada 15 días pero acá... son casi todos los días y a veces te cambian el turno del el hospital, pero otras no... y así empezás a deber días, a tener que devolver justamente los días de franco o hacer doble turno cuando no cursas y no te queda tiempo para nada. Veré si más adelante consigo hacer un turno fijo y empiezo, por ahora no se puede. Además necesito trabajar.” H.U. 2011, 29 años (obtuvo su título de pregrado)

“Cuando empezás a trabajar como enfermera o como licenciada haces lo mismo, yo me fui porque se me complicaba mucho con los horarios y además la diferencia son unos pesos en el pago del título, igualmente siempre es mejor seguir estudiando pero se te complica mucho con los horarios, la familia, yo tengo dos pibes, además está el tema que por más que te especialices seguís ganando lo mismo porque todos te meten en la misma bolsa ... somos enfermeros y listo... yo creo que hay que trabajar para explicarle a la gente lo que hacemos y si sos docente quizás ganas más, no?” J.S., 2011, 32 años (obtuvo título de pregrado)

“ Yo me fui de la escuela hace tres años, la verdad es que lo pensé mucho porque no me gusta dejar las cosas sin terminar... era como que tenía un título pero no era el que debería tener (sonríe) es un lío... cuando me inscribí en la carrera pensé en terminar pero después fui perdiendo las ganas de seguir la licenciatura, no tenía ninguna motivación, mis compañeras se iban casi todas, el hospital o donde ingresas no te ofrece nada más atractivo y después el tema de la organización de los horarios es un problema... nosotros rotamos en diferentes turnos y sabemos cuándo nos toca franco pero como son también diferentes días no te podes organizar... yo creo que el secreto es empezar y terminar sin entrar a trabajar pero cuando te dan el título ya fue, si es que no necesitas trabajar igual te enganchan enseguida porque los docentes también trabajan en el hospital y nosotros nos anotamos por las dudas, algunos se pueden organizar, otros no, yo quería empezar y decidí trabajar y no continuar.” R.A. 27años, 2010 (obtuvo título de pregrado)

“Yo empecé a estudiar en la escuela en el año 2006, me recibí de enfermera en el 2010 y dudé en seguir pero al final me reinscribí y comencé con el 4° año. Ya había empezado a trabajar en una sala y tenía horarios de 8 a 16 horas, al principio pedí permiso porque se cursa los días martes y miércoles pero después agregaron un día más para las prácticas de alta complejidad y primero dejé esa materia para el año siguiente, después pedí permiso y no me dieron, cada día se me complicaba más entonces como mis compañeras que estaban haciendo la licenciatura en Azul me enganche con ellas. Yo me recibí pero en otra universidad. Ahora estoy viendo de entrar en la escuela como docente” G.P., 25 años, 2008 (Obtuvo título de pregrado)

4.2.2. Factores económicos

De la población entrevistada un 42% al momento del ingreso tenía un trabajo informal y tuvo que continuar trabajando durante el tránsito por la universidad, a este porcentaje que ya trabajaba se fueron agregando otros estudiantes que necesitaron insertarse en el mercado de trabajo para poder continuar sus estudios. Los factores de índole económica se encuentran relacionados íntimamente con la organización de los tiempos para organizar las actividades entre lo laboral y lo académico, dificultades relacionadas con el rendimiento y rezago por falta de tiempo para las actividades vinculadas al estudio entre otras.

Los mismos refieren:

“Me fui de la escuela porque aunque tenía una beca necesitaba trabajar más horas, yo cuidaba a una abuela de noche pero no me alcanzaba la plata. A veces me pedían si me podía quedar de día y lo hacía y así se me complicaba más... al final decidí irme. Yo quería recibirme de enfermera para no seguir trabajando en esto porque si entro en el hospital tendría un sueldo fijo, es más estable. Acá hoy estás y mañana no... cada vez se te complica más” A. C, 2006, 22 años

“Yo adoro la enfermería, pero bueno, vivo en Sierra Chica y mis viejos no pueden ayudarme casi nada... entre el viaje, la comida, las fotocopias... estuve trabajando en la delegación y dejé pero tuve que buscarme un laburo de fin de semana, no podía estudiar... yo se que volveré. Ahora soy el delegado viste de Sierra Chica. Estoy muy contento porque puedo ayudar a la gente igual” C.B, 2009, 25 años

“Yo trabajaba en un hotel de mucama, me encantaba enfermería pero no pude organizarme con los horarios. No podía estar sin trabajar, me conseguí una beca para fotocopias pero era muy poquito y empecé cursando las materias que podía pero después se me complicó más... Llegaba tarde, y al final decidí abandonar. Unos años después retome en la escuela de Azul, era un plan que nos pagaban y después tuve que trabajar en un hospital y entre al niños. En realidad me recibí hace un año de enfermera. R.A, 24 años 2007

“Yo empecé la carrera sin trabajar, nunca había trabajado antes... después se murió mi papá que era el que mantenía a la familia y ahí tuvimos todos que organizarnos para poder seguir ayudando a mamá también. Me fui en el tercer año, fue una tristeza, mi vieja nunca trabajo, ayudaba a mi viejo, yo tuve que hacerme cargo de su negocio y darle una mano a mamá porque mi otro hermano está viviendo en Buenos Aires. En algún momento volveré.” A.T. 2004, 25 años

“... empecé a trabajar en el hospital en el 3° año, antes se podía, nos tomaban como ayudantes pero hacíamos el trabajo de enfermera, al principio no tuve problemas pero después se me empezó a complicar porque no podía meter una materia, me demoraba todo... y fui reinscribiéndome y no cursaba nada... hasta que un día me dijeron en el hospital que tenía tiempo hasta diciembre y que si no teníamos el título nos quedamos afuera. Ahí empecé a estudiar de nuevo... pero no llegué. Cuando me quede sin trabajo no volví a estudiar, entre a un supermercado. No sabes qué tristeza, perdí todo, la carrera y el trabajo. Ahora sí que estoy más complicada, tuve mi hija y estoy contenta pero es otra cosa para organizar. Yo sé que algún día volveré a estudiar, estoy segura que volveré porque me encanta” G.G. 2008, 25 años

“No te imaginas cuantas cosas me pasaron, lo primero que pensé fue que era imposible seguir estudiando, después me convencieron mis compañeros y no me fui, pero tenía muchos problemas y tuve que irme. Me sentí mucho tiempo muy mal, mis viejos están grandes, son jubilados, no podían ayudarme más que con lo que me deban y se pusieron muy tristes, primero estuve dos años cursando una materia por año, seguí anotándome como tres años y ahora hace dos años ya deje también de hacerlo. Si quiero retomar mientras me duren las materias puedo no? A veces no se puede. El horario de comercio no te deja tiempo para nada... veo a los docentes y a mis compañeros y a veces voy al hogar al proyecto de voluntariado” JA, 2005 27 años

“cuando empecé mi vida era una, cuando estaba por terminar primer año falleció mi viejo, mi mamá nunca había trabajado. Yo entré en una estación de servicio, primero me acomodé los horarios de noche y después no pude porque sacaron gente y solo quedamos dos... me dio pena, mis compañeros, éramos los primeros estudiantes de la escuela, lo que estaba aprendiendo... por ahora no puedo seguir... cada vez que recuerdo todo lo que pase en esos meses me pongo re triste, nunca me hubiera ido. Me ofrecieron la beca pero no te alcanza para nada.” T.R, 2004, 24 años

4.2.3. Factores Académicos

4.2.3.1. Rendimiento académico

Otra de las variables identificadas como causa de abandono fue el desempeño académico. Este punto exige una reflexión del perfil de estudiante que ingresa hoy a la universidad y en este caso puntual a la carrera de enfermería.

Alain Coulon (1995) propone considerar la entrada a la universidad como un tránsito o pasaje de un estatus social a otro, de una cultura a otra. Este tránsito desde la escuela media al ámbito universitario exige al estudiante un proceso de aprendizaje que según el autor se da tres tiempos: el tiempo de la alienación (cuando se ingresa al mundo de la universidad); el tiempo del aprendizaje (que conlleva un proceso de adaptación y redefiniciones en relación a su organización y estrategias,); y el tiempo de la afiliación (relativo dominio de las reglas institucionales). Este periodo no es lineal, el estudiante hasta lograr su afiliación, filiarse significa aprender la institución de la tarea y asignarle un sentido a los objetos institucionales y cognitivos del mundo académico (Coulon, 1995) y eso no se da de manera simultánea en relación a la filiación institucional y a la académica. La filiación institucional le exige el aprendizaje de nuevos modos de organización dentro de la institución, su funcionamiento, el conocimiento de reglas y normas institucionales y los sujetos implicados en los diferentes espacios que deberá interactuar. Con relación a la filiación académica exige un proceso de aprendizaje en relación al trabajo intelectual, lenguaje técnico, discursos y prácticas de la universidad. Autores tales como Legendre (2003) describen que estos procesos no se dan siempre simultáneamente y llevan a la existencia de estudiantes que han podido adaptarse a una afiliación.

Esto lleva a los estudiantes a asumir una autonomía que en ocasiones es entendida de como la capacidad del ingresante para “arreglárselas solo” en un medio poco estructurante. Según de Marc Romainville (2004), “privado de guía

externa fuerte, de incitaciones al trabajo personal y de control regular del mismo, el joven salido de la secundaria debe rápidamente aprender a comandar él mismo su nuevo oficio de estudiante”.

Según Casco (2011) “ser autónomo significaría adquirir un saber-hacer, un saber-ser y un saber convertirse (en). Tal concepción de autonomía se inscribe en una visión integral de la educación universitaria para la cual, si bien la “carrera” de un individuo se constituye en la especificidad de un campo disciplinar metodológico, su formación compromete el desenvolvimiento continuo de sus potencialidades en los dominios cognitivo, pragmático, afectivo y ético.”

A partir de este análisis surge de las entrevistas esta dificultad para construir esa figura del estudiante universitario, independiente, autónomo, crítico que se expresa entre los objetivos de la formación de los estudiantes en el diseño curricular del plan de estudios de la carrera.

Un testimonio refiere:

“ Me perdí entre tantas cosas nuevas... no sé cómo explicarle, intenté organizarme pero me iba mal y la verdad es que aunque me gustara no podía avanzar... tenía problemas con mi familia, había conseguido un trabajo en un hogar de ancianos como cuidadora y dejé en segundo el módulo de adulto, yo pensaba seguir con otras pero después me di cuenta que no podía estudiar y me sentía mal, creo que ahora hay apoyo, cuando me fui no había nada y como tengo aprobado primer año casi completo quizás algún día pueda volver..., yo veía los chicos más jóvenes , a ellos quizás les resulta más fácil que a mí. ” A.K. 2010, 32 años

“Yo había realizado el secundario nocturno, no tuve problemas para el ingreso porque acá no es eliminatorio pero después no pegaba una (se sonríe), hacía mucho tiempo que no estudiaba... cuando empecé con micro (microbiología) no entendía nada, los profe fueron buenos pero se me empezaron a juntar las materias, los recuperatorios y después me quedaba todo para el flotante en las materias que había. Sino perdía una. Igual lo intenté, quise ponerme al día con algunas materias pero me resultaba complicado... al final me quedé cursando solo dos materias de primer año. Cuando comencé a cursar 2 año se me complicó con las materias correlativas y seguí cursando solo las que podía... al tercer año decidí abandonar... no conseguía ponerme al día y ya estaba cursando el año que tendría que haberme recibido. Sucede que la carga horaria es alta, que si no estás entrenado con el estudio se te complica y yo trabajo y tengo chicos... fue imposible seguir. Quizás más adelante....” R.A, 2005, 42 años

“Me canse y me fui... hice tres años una materia y me fui a estudiar a Azul... no había forma de aprobarla... en realidad nos fuimos con mi compañera... no sé si fue más fácil pero ya estoy haciendo la licenciatura. La verdad es que los docentes son muy exigentes, me parece bien pero cuando empezás a demorarte tanto en recibirte se te complica y yo trabajo, estudio, la casa, me estoy haciendo la casa con ese programa de autoconstrucción. Algún día voy a volver como docente” G.V. 2008, 42 años

“ ... Me iba re mal, no tenía ayuda de nadie. No podía reunirme a estudiar. En la escuela había un espacio de tutoría pero los horarios me coincidían con otra materia, y si perdes comunitaria o hospitalaria no podes hacer segundo, la hice dos años y al final me cansé... además me fui enojada y no podía ni volver. En algunas ocasiones estuve muy mal porque yo estudiaba pero no aprobaba los parciales. Y bueno me fui, no estoy estudiando nada, me fui a trabajar a un supermercado, ahora los veo a todos porque es acá al lado... por lo menos lo intenté. L.R. 2010, 26 años

El rendimiento académico resulta de un proceso de enseñanza aprendizaje en donde intervienen no solo los estudiantes, sino el cuerpo docente y la institución. En las entrevistas surge que para las prácticas de estudio se dedican pocas horas, existe desconocimiento con relación a las técnicas de estudio y las formas de organización de los tiempos y se manifiesta que existe una ausencia de acompañamiento a través de tutorías o espacios institucionales para aquellos estudiantes que no alcanzan con los objetivos que se proponen desde diferentes espacios curriculares.

Surgen de los testimonios:

“La verdad es que tenía tantos apuntes que no sabía por dónde empezar, los docentes te decían que tenías que leer y hacer resúmenes y cada día se me juntaban más cosas, encima en primer año son un montón de materias y yo me perdí, armamos un grupo y estudiábamos juntas algunas veces por semana... evidentemente no me alcanzó. Yo creí que estudiaba... pero me decían que me faltaban horas de estudio... y al final me fui quedando y perdí mi grupo... en el secundario yo no estudiaba así, los docentes te dicen que la universidad es

distinta pero ... yo no sé cómo es. Me sentí muchas veces perdida. Termine enfermería y no iba a seguir la licenciatura trabajando ni ahí... y me quede siendo enfermera. Yo me siento bien, lo logre y creo que deberían ayudarnos más...” F.F. 2011, 27 años (obtuvo título de pregrado)

“Perdí dos veces una materia anual, no podía seguir... yo no estaba para perder tiempo, la verdad es que la escuela tiene una modalidad particular, solo existen algunas asignatura y después lo demás son módulos que están integrados por una serie de materias que antes estaban separadas... yo aprendí así... se me complicó la integración y entre nosotras... creo que se les complica a todos. Es difícil, yo no digo que no sea mejor pero no me resulto nada fácil... después apareció la posibilidad de irme a estudiar a otro lugar – a Azul – no es universitaria pero después si quería podía volver y terminar la licenciatura. Así que me fui con tres compañeras que habíamos empezado juntas. Ya nos recibimos (refiere feliz), ahora estamos haciendo la licenciatura una vez por semana. Yo ya sé que no es el mismo nivel pero la verdad es que yo creo que el nivel se lo pone uno y además nadie te pregunta donde te recibiste” G.V, 42 años

4.3. Factores institucionales

Otra de las dificultades que se presentan como causales de deserción en las entrevistas son las cargas horarias que posee la carrera, la distribución de los horarios de las cursadas de los diferentes espacios curriculares, la superposición de asignaturas y módulos cuando se pierde una de ellas y las correlatividades que se presentan en el primer año de la misma.

Las altas cargas horarias que refieren los entrevistados, la falta de un único turno de cursadas (en algunas asignaturas y módulos se realizan las actividades prácticas en el turno de la mañana y las clases teóricas de tarde) llevan a no poder organizarse con otras actividades de índole personal, tales como el trabajo y la organización familiar.

Estas variables están íntimamente relacionadas con las condiciones económicas de los estudiantes y las dificultades que ocasiona no poder organizar sus horarios entre su trabajo y la universidad lo que lleva los estudiantes a abandonar o migrar hacia otras ofertas académicas con mayor flexibilidad horaria para continuar los estudios.

Surge de los testimonios:

“.... Yo trabajaba cuidando una anciana en turnos rotativos, somos tres personas y vamos cambiando las guardias, mis compañeras me ayudaron para que pudiera continuar pero los horarios no me permitieron organizarme , yo no creí que debía cursar de mañana y de tarde, y a veces tenía que faltar a algunas actividades que organizan fuera del horario de las cursadas. No me quedé libre pero debía hacer muchos cambios y la verdad es que eran cinco años y no podía. Sentía que era un abuso y complicaba a todo el mundo con mis cambios. Al año siguiente me anote en el penal para poder trabajar en el servicio penitenciario pero no entré. Muchos se anotan... ahora sigo trabajando, quizás más adelante intente de nuevo” RT, 24 años, 2008

“Cuando ingresé yo ya trabajaba en un comercio, yo había hablado con mis patrones que me dijeron que podría cambiar los días para poder concurrir a la facultad, cuando hice el ingreso y vi los horarios ya pensé en abandonar pero igual empecé. Siempre quise ser enfermera, hice el primer año aunque nunca termine de rendir las materias. En el segundo año se me empezó a complicar más porque quedé embarazada y a veces tenía que faltar a los dos lugares porque no me sentía bien, entonces decidí no seguir. La verdad es que me sentí muy mal pero bueno... como esperaba mi primer bebe eso hizo que no me preocupara tanto. Si alguna vez puedo volveré. Ahora ya tengo dos chicos. Además siempre existe la posibilidad de irme a cursar a Azul que solo son dos días por semana” R.G, 2009, 25 años

Se recoge de otros testimonios la incompatibilidad debido a las cargas horarias asociadas a los años de duración de la carrera en especial cuando se la compara con otra carrera que se dicta en la escuela como medicina:

“La verdad es que cuando empecé a cursar enfermería y vi su carga horaria y averigüé la carga horaria de la carrera de medicina no lo podía creer. Casi los mismos años y una carga horaria parecida, obviamente que no es lo mismo el título. Igualmente seguí pero en el segundo año rendí el ingreso a medicina. Estudiar medicina te da poder. Yo ya me recibo y no es lo mismo. Mi hermana sigue enfermería pero a ella le gusta mucho, yo me di cuenta que no era lo que quería” GP, 2009, 26 años

“Yo empecé re contento, soy bombero y me encanta ayudar a la gente pero después entre las guardias y que vivía lejos de la escuela se me empezó a complicar, mis viejos no pueden seguir ayudándome y necesito trabajar. Además eran muchas horas, de mañana y de tarde, no me dieron ninguna beca porque tenía un trabajo. Abandoné en el segundo año ya casi finalizando y todos los años estoy por volver pero no me dan los horarios, quizás termine en otra escuela que son menos días para cursar y aunque no esté acá seguro te recibís. Vos viste que acá son además muy exigentes... yo no tuve oportunidad de recursar ninguna materia pero hay chicos que tardan un montón en recibirse” T.O. 2008, 27 años

“Cuando me inscribí leí que se podía optar por un turno, seguramente me equivoqué, creo... Porque cuando vi el horario después de haber aprobado el curso de ingreso ni ahí podría haberlo seguido. Tenemos cursadas en diferentes turnos algunos de la misma materia y eso no te permite ni una cosa ni la otra... En fin. Nadie me explicó nada y me fui” HT, 2007 26 años

“Si miras la página de la escuela podes ver que te da la opción de elegir el turno... cuando empecé no era así” JI, 2011, 29 años

“Yo no digo que haya que estudiar menos, yo creo que no se puede estar todo el día en la escuela. Yo terminé enfermería y me anoté en otra universidad para terminar con la licenciatura. Acá debía cursar dos o tres días todo el día, yo sé que es para comprimir por los que viajan pero es imposible organizar las guardias en el hospital. Yo viajo solo el sábado y ya estoy terminado en otra universidad a 100 km de acá. No es nada si me pongo a comparar lo que me llevaba estudiar acá. El tema del horario es un problema para todos, es un

problema para los estudiantes que empiezan porque muchos compañeros trabajan y para los que siguen la licenciatura más... nosotros lo planteamos desde el centro de estudiantes pero no se pudo hacer nada. Yo tengo mi opinión y sé que no es nada fácil organizar todo pero así muchos se van” J.P. 2007, 32 años

“Yo me fui porque perdí dos materias en primer año y después no pude acomodarme para cursar alguna de segundo y el módulo que había perdido. Si seguía la carrera acá me hubiera recibido quizás el año pasado (hace referencia al 2015) por eso abandoné... no pude hacer coincidir los horarios para cursar. La verdad es que se te complica. No hay superposición por año pero si perdés alguna de un año se empieza a complicar. Los docentes son los mismos para muchas materia y es obvio que no pueden organizar los horarios para nosotros siempre, pero eso se soluciona fácil... se podrían hacer dos turnos, alguna vez se habló pero por ahora no paso” R.A. 2008, 25 años

“... los chicos de alumnos son repiolas, nos ayudan, a veces se enojan porque nosotros somos medio colgados con las inscripciones y no nos anotamos, ni nos borramos pero ellos nos acompañan siempre, pero a mí me complicó cursar de mañana y de tarde... al principio decidí organizarme cursando algunas materias y después me di cuenta que iba a tardar muchos años y no podía trabajar , ni hacer nada... es que tenes que estar todo el día acá... y ahí abandonar, yo había empezado a reunirme con los pibes del centro... me gustaba hacer cosas como irme con proyectos de voluntariado, organizar cosas para ayudar a la gente, en algún momento recuerdo sugerimos un cambio pero por ahora no pasa nada” T.R, (2006) 26 años

4.4. La voz de los docentes

Los docentes refuerzan los testimonios de los estudiantes ante las dificultades presentadas de índole académico.

Se recogen los siguientes testimonios:

“los jóvenes no están acostumbrados a estudiar, en el secundario no aprenden técnicas de estudio y cuando ven todo lo que le damos manifiestan que no pueden con todo... además algunos hace mucho tiempo que han terminado sus estudios secundarios y ahora no encuentran forma de organizarse” M.G, 51 años.

“El año pasado comenzamos a sugerirles ir al Departamento de educación para que los ayuden... les avisábamos de las dificultades cuando se comenzó a realizar un seguimiento por el abandono... Algunos iban, otros no... yo creo que no se modificó mucho porque los estudiantes se van el primer año de la carrera... yo creo que no tienen ganas...no logran adaptarse, esto exige horas de estudio y muchos no las tienen..., los estudiantes piensan que estudiar enfermería es fácil y no tienen que dedicarle muchas horas, hay una diferencia con medicina muy marcada, desconozco si tienen mucha deserción pero los pibes se esfuerzan por no perder y acá nosotras vemos que no es así... es como si no tuvieran motivación... en realidad creo que hay muchas cosas en juego...” JJ, 48 años

“Creo que nos debemos un debate en relación a este tema de la deserción, yo creo que los estudiantes deben estudiar, nosotros hemos incorporado además de los recuperatorios un examen flotante, es como otro recuperatorio y eso le permite continuar estudiando y el tiempo a veces te da sorpresas, hay estudiantes que cambian de un año a otro... maduran, se adaptan creo, muchos no son de acá y el cambio es grande. Además nosotros tenemos un currículum modular, mi módulo tiene dentro como seis asignaturas de las que antes se daban por separado, hay que integrar y eso es un tema complejo para muchos, incluso para algunos colegas, nos formamos con un modelo totalmente bancario en donde le dábamos todo y ahora estamos trabajando con aprendizaje basado en problemas (ABP) y es complicado, para nosotros y para los estudiantes, sabes cuándo lo vemos? Cuando llegan a parcial les va mal, ellos dicen que estudian y yo creo que si... pero no alcanza, además de estudiar se les pide integrar y resolver un problema y ahí está justamente el problema... mira es más fácil decir estudia esto que con eso resolvé este problema...” N.C, 59 años

“... nosotros vemos que los docentes que tienen una asignatura sola tienen mejor resultado que los que tenemos un módulo... todo un tema. Nosotros diseñamos este currículum, los módulos son un problema, encima los estudiantes de 1° año sino rinden los dos finales de los primeros módulos no pueden cursar los de 2° año. Eso está en revisión, ahí se pierden estudiantes, ya está en revisión, hay que sacar la correlatividad del final y dejar solo la cursada, entonces los chicos tienen una chance más sino pierden un año” E.G, 62 años

Otro hallazgo que surge en las entrevistas es la modalidad que caracteriza al diseño curricular integrado de la carrera, el mismo responde a un diseño curricular mixto que combina asignaturas y módulos que integran más de una asignatura de las denominadas tradicionales, este modelo tiene sus fortalezas y debilidades, los docentes manifiestan la necesidad de un debate hacia el interior de los equipos para implementar estrategias de enseñanza y evaluación que permita a los estudiantes re –aprender unas formas de construir el conocimiento e integrar contenidos que el sistema educativo tradicional. En relación a esta modalidad que en ocasiones se manifiesta como uno de las causas de abandono que manifiestan los estudiantes debido a la dificultad encontrada en la integración de los contenidos de los módulos los docentes refieren:

“Los docentes que se incorporan no tienen ni idea de cómo es el diseño, hay todo un proceso de adaptación pero la verdad es que cuando te formaste con un diseño tradicional, con materias, en donde la información y contenidos esta parcelada es complicado la adaptación. Eso se traslada a los estudiantes que se dan cuenta que algunos están perdidos... le hablamos de integración y no podemos integrarnos nosotros. Todo un tema para discutir. Este bueno pero hay que formarse para acompañar este modelo. Existen desde la institución capacitaciones pero ya sabes, son pocos los que lo hacen y después eso se ve en el aula, con los chicos. Lo que nos ayuda son los nuevos docentes que han egresado de la escuela, ellos son el mayor insumo, como un tester que nos ayuda a ver lo que nosotros no vemos porque ellos no vivieron en carne propia” J.C, 48 años.

“Todos nos hemos formado en un sistema asignaturas o cátedras, pensar también para nosotros en la integración ha sido un desafío y día a día debemos aprender. Imagínate los estudiantes si nosotros tenemos dificultades, obviamente ellos pueden tenerlas. Nos encontramos con problemas para que integren pero también nosotros tenemos problemas para integrar. Es todo un gran tema que la escuela sigue trabajando en ambas carreras, y si... algunos estudiantes pueden referir como la causa de haberse ido pero creo que hay más cuestiones que un problema de integración. Nunca el abandono es por una sola cosa” C.A, 34 años

El tema de la motivación referenciado por el equipo docente se presenta en varios testimonios que lo asocian a la elección de la carrera como una salida laboral rápida y de pocos años, una vez más las cargas horarias de la misma y las exigencias en relación al estudio se puede referenciar en la voz de los docentes. Las representaciones sociales que tienen los estudiantes en relación a la carrera juegan un papel preponderante a la hora de tomar la decisión de abandonar.

Refiere un docente:

“Los chicos estudian enfermería porque tiene una salida laboral segura, algunos me dicen que no pudieron entrar en la policía o en servicio penitenciario, yo no lo puedo creer que todavía siga ese tema, obvio que no son todos pero muchos no saben bien de que se trata. La relacionan con el hospital más que nada, algunos refieren que la eligen porque tuvieron que cuidar algún familiar cercano y les gusto... piensan que es fácil, que lo más importante será la práctica, pero cuando ven lo que tienen que estudiar se asustan” P.P, 55 años

Otro docente refiere:

“Yo tuve estudiantes que se anotaron para no perder el año y obvio cuando pudieron se fueron a otra carrera. Es que estudiar enfermería no es para cualquiera, una vez que ingresas a la universidad y vas al hospital te encontrás con muchas cosas que no te gustan y ahí algunos deciden irse, otros se les dificulta estudiar pero a otros no les gusta... les da impresión, a otros tristeza, algunos se identifican con historias personales de perdida, y bueno, yo creo que cada uno de los chicos tiene su historia personal y a veces ni sabemos porque se fueron. Estaría bueno hacer un seguimiento desde que se inician los estudios más personalizado ya que no son muchos los estudiantes que tenemos porque cuando los vamos a buscar ya es tarde” C.B, 35 años

“que te voy a decir... yo creo que los estudiantes estudian lo que creen que tienen que estudiar y no más. Creo que es nuestra responsabilidad despertar esa motivación de querer conocer más, de investigar, de sentir que es necesario para cuidar también saber... pasa que la idea que la enfermera es la que hace las cosas prácticas y para eso no es necesario estudiar más... en fin... la pena es que cuando nos damos cuenta ya no están y la decisión ya la tomaron” J.E. 36 años

“Muchos estudiantes presentan problemas con los horarios de cursada, es verdad que tienen que cursar algunas materias de mañana y otras de tarde, eso les dificulta la organización con otra actividad. Si pensamos que el joven hoy tiene la posibilidad de solo estudiar no hay problemas pero nuestros estudiantes, en especial te digo los que estudian enfermería muchos deben trabajar y efectivamente comienzan la carrera trabajando. Es te diría imposible que se organicen con los horarios. Todos sabemos que los horarios se planifican de

acuerdo a las posibilidades de los docentes, casi todos, por no decir todos, tiene un trabajo en otro lado, son jefas de servicio, trabajan algunas en turnos rotativos como enfermeras, ejercen la docencia en otras instituciones. Los horarios no respetan una franja y no es solo por eso también es por la organización con los espacios de práctica. Al hospital es complicado ir siempre de mañana, si bien es cierto que esta la mayor actividad se complica porque no se puede hacer muchas técnicas con los pases de sala, residentes, otros estudiantes, en las salas de atención primaria los horarios son de 8 a 16 horas y hay que ir de mañana que es donde pueden ver más cosas. No es una sola cosa, son muchas para congeniar. Lo ideal sería un doble turno pero eso requiere más docentes. Todo un tema. Estamos intentando hacer alguna modificación pero por ahora no hemos podido”
J.C, 48 años

“Yo trabajo de mañana en el hospital, es imposible dar clases de mañana y se dé colegas que trabajan de tarde en otras escuelas, a ellas se les dificulta organizarse para dar clases de tarde. Todo un tema que deberemos resolver pronto porque los estudiantes lo manifiestan siempre, el tema de los horarios es un gran problema” B.B, 47 años

Capítulo V

5.1 Conclusiones

Uno de los mayores desafíos de los sistemas educativos en nuestro país es garantizar el acceso, la permanencia y el egreso en los distintos niveles de la educación. Para el logro de ese objetivo se hace necesario conocer las cuestiones relacionadas con la permanencia, la graduación, el rezago y la deserción.

Tal como lo refiere la bibliografía el análisis de las situaciones de deserción es complejo, multicausal y requiere de la aplicación de enfoques y perspectivas que contemplen no solo los datos estadísticos sino que se incorporen la voz de los actores principales como son los estudiantes.

El presente estudio permitió realizar un acercamiento a la problemática de la deserción en la Carrera de Licenciatura en Enfermería de la ESCS e identificar cuáles eran los factores que se relacionaban con la misma a través de los testimonios de los estudiantes que han abandonado los estudios en el periodo 2004-2016.

Las cohortes estudiadas corresponden a los años 2004, año en que comienza el dictado de la carrera de Licenciatura y la cohorte 2012, realizando el análisis de los datos al 30 de diciembre del 2016. Dichas cohortes cumplen con la definición nominal del indicador «eficiencia de titulación» o eficiencia académica, entendida como la proporción de estudiantes que se titula en un año x en comparación con la totalidad de estudiantes que ingresan en el $x-n$, siendo la diferencia $x-n$ la duración teórica de las carreras.

El abandono de los estudios puede ser transitorio, por lo tanto resulta siempre estimativo, la deserción al cabo de la duración teórica de la carrera sólo se puede calcular con exactitud realizando seguimiento de cohorte/s.

Como una primera explicación de los datos que se presentan, es importante destacar que el estudiante tiene opción de retomar sus estudios teniendo en cuenta las condiciones del Reglamento de Enseñanza y Promoción de la institución (REP). El mismo hace referencia a la situación de regularidad de los

estudiantes: alumnos regulares activos, los que tienen un parcial aprobado en el caso de los ingresantes y un final aprobado o dos cursadas aprobadas en el último calendario académico para los reinscritos; alumno regular pasivo designa a aquellos alumnos que se han reinscrito pero no tienen actividad académica.

La reinscripción puede ser discontinua en el tiempo lo que ocasiona dificultades para estimar las tasas reales de deserción y por cohorte, la que puede modificarse año a año si un estudiante decide volver a matricularse y mantiene la validez de las asignaturas aprobados y o cursadas.

Se puede observar en relación a los porcentajes de deserción que la misma mantiene una relación con las inscripciones manteniendo valores de deserción por cohorte que van desde el 92% al 100% como es el caso de los años 2007 y 2012 en donde no se ha recibido al momento del cierre de la investigación ningún estudiante. Es importante destacar que la deserción disminuye cuando se analiza el título de pregrado en donde los valores oscilan entre un 52,4% y el 83,3%. En una comparación interanual se observa que independientemente del año la titulación en Enfermero es significativamente mayor a la de Licenciado en Enfermería. Este dato duro puede explicarse a través del análisis de los datos cualitativos, principalmente en relación a las representaciones sociales sobre la profesión vinculada a la “imagen” primigenia de la “enfermería” reducida al cuidado básico para lo que no se requeriría una sólida base de conocimientos disciplinares. Pero también se puede inferir otra dimensión respecto de esa “imagen” en vinculación con “carrera con rápida salida laboral”. Si bien sobre ambas dimensiones se abundará más adelante se adelanta que estas se relacionan también con el prestigio de la profesión de Enfermería: trabajo de “baja calificación”, en relación de dependencia y jerárquicamente subordinado, preponderantemente realizado por mujeres.

En efecto, esta última caracterización de la población estudiada está relacionada con el género, lo que continúa ubicando a la profesión como una elección predominantemente elegida por mujeres.

Con relación a los factores causales de deserción se han podido identificar factores individuales, académicos, institucionales y socioeconómicos.

A los fines de la presentación de los testimonios se ha organizado la información siguiendo las dimensiones que se han definido como “factores” teniendo en cuenta cada uno de los momentos del Modelo de Tinto y las conclusiones se presentan intentando mostrar la relación de cada uno de esos momentos entre sí.

Esta clasificación de “factores” no debe ser tomada como los únicos causantes de la decisión de abandono, se hace necesario mantener una constante relación entre cada uno de los momentos y de las características que engloban los mismos ya que el producto final, en este caso la decisión del estudiante, esta permeada por los diferentes factores que se entrelazan con los diferentes momentos que atraviesa el estudiante desde que toma la decisión de inscribirse en una carrera hasta el momento en que decide abandonar.

Durante el tránsito por la institución el estudiante atraviesa momentos que podríamos denominar de “incertidumbre” en donde se manifiesta de manera latente la intención de abandonar los estudios en algún momento de la carrera. Esto requiere un análisis en el tiempo por cohorte para poder profundizar las causas que hoy se presentan como conclusiones de esta investigación.

En relación al primer momento que define Tinto (1988) en donde se engloban las características o factores personales del estudiante al momento de inscribirse, se puede coincidir con la bibliografía en relación a estudios tales como los de Lozano y William (2010) en donde encontraron que los estudiantes que no continuaron con sus estudios ya tenían la intención de hacerlo y esto se ve reflejado a sus metas y objetivos al momento de ingresar. Esto está relacionado con la motivación previa que presenta el estudiante la que se encuentra directamente relacionada con su inserción en el mercado de trabajo y la necesidad de una salida laboral rápida que permita acceder un trabajo estable.

Al momento del ingreso un alto porcentaje de estudiantes entrevistados estaban insertos en el mercado de trabajo informal. Esta característica se relaciona

directamente con la problemática de factores institucionales tales como la organización académica en relación a los horarios y la escasa disponibilidad de tiempo para el estudio que tendrían los estudiantes.

A su vez, en este análisis, incorporamos las representaciones sociales que tienen los estudiantes que se inscriben a la carrera. Los estudiantes entrevistados hacen referencia a una ocupación con salida laboral rápida, con escaso prestigio social y salarios bajos, que requiere de pocas horas de estudio y con una alta carga de trabajos manuales. Se ponen en evidencia, a modo de definiciones, características vinculadas a la enfermería, la mayoría relacionadas a la práctica concreta en el ámbito hospitalario en contacto directo con el paciente. Las representaciones de los estudiantes son consistentes con la descripción que Aspiazu (2017) realiza sobre las condiciones de trabajo de los enfermeros, las que presentan una serie de características de la ocupación tales como: predominantemente femenina (85% son mujeres) con sobrecarga laboral, el pluriempleo, las deficiencias en infraestructura e insumos y los bajos salarios, una multiplicidad de normas que regulan la ocupación y una estructura sindical amplia y compleja que no permite unificar acciones dentro de su colectivo.

Los estudiantes entrevistados manifestaron tener algún “conocimiento” de lo que representa estudiar enfermería, y vincularon este conocimiento a la decisión particular de la elección de continuar sus estudios. Esta imagen construida sobre la base “de los conocimientos que dicen tener” acerca de la profesión, entran en contraposición con lo “esperado” cuando inician los estudios.

Diversos testimonios manifiestan con asombro la carga de materias teórico-metodológicas reforzando esa “imagen” primigenia de la “enfermería” reducida al cuidado básico, en los que predomina el trabajo manual.

Las representaciones sociales que tienen de la profesión juegan un papel preponderante a la hora de tomar la decisión de abandonar influyendo en cada uno de los momentos descriptos en el Modelo de Tinto, ya sea por factores

relacionados con la motivación previa, las problemáticas de índole económico y académico.

La motivación previa esta permeada por la representación social que se tiene de la profesión lo que pone una vez mas de manifiesto que en diferentes ocasiones se elige la carrera como una salida laboral rápida, con escasa tiempo de estudio y predominantemente de trabajo manual.

Los momentos presentados en el Modelo de Tinto están íntimamente relacionados con los hallazgos de la investigación. Una motivación previa que se podría considerar como “positiva” ya que el estudiante ha elegido la carrera como primera opción se ve influenciada por las RS que se tiene de ella y las dificultades que se presentan a la hora de lograr coincidir los horarios de cursada y las jornadas de trabajo de los mismos. Teniendo en cuenta que un alto porcentaje de estudiantes ya se encuentra inserto en el mercado de trabajo informal al momento de la inscripción cuando se presentan los contenidos y se transita el año académico se produce un choque entre “lo esperado” y lo “posible” y el estudiante debe tomar la decisión de continuar o no sus estudios. En concordancia con otras investigaciones tales como las de Arrasti y col (2012) la profesión de enfermería se percibe como una profesión estrechamente relacionada con «tarear» y se confía en ella para las actividades que le han sido asociadas tradicionalmente, tales como el cuidado, estando sujeta a ser vista como una profesión predominantemente femenina, bajo el mandato médico y sin un campo competencial propio.

Haciendo un análisis integral de las entrevistas podemos inferir que cada uno de los factores guarda una estrecha relación entre sí ya que las características personales de los estudiantes influyen en tanto en los factores económicos y académicos a la hora de conocer las causas de del abandono.

Considerando que el fenómeno de la *deserción* tal como se presenta en la bibliografía es complejo y multicausal, esta característica no permite poner peso definitivo a uno u otro factor ya que la relación que se establece entre los mismos

es estrecha tal como sucede con la situación económica previa, la necesidad de insertarse en el mercado de trabajo y continuar los estudios lo que se presenta como una dificultad a la hora de organizar los tiempos y organizar los horarios.

El abandono es un problema que tiene consecuencias para los individuos, las instituciones y la sociedad. A los individuos al abandonar sus estudios universitarios puede generarles frustración y sensación de fracaso (Barefoot, 2004). Los entrevistados manifiestan una frustración que se puede visualizar en los testimonios ya que la elección de una carrera universitaria se presenta como un “proyecto de vida” que por diferentes razones se ve truncado.

De los resultados obtenidos podemos señalar que existe coincidencia con la bibliografía en relación a los factores económicos o situación financiera del estudiante y la familia. Este factor se presenta de manera recurrente y se encuentra atravesando todas las instancias y momentos que transita el estudiante e influye significativamente en la *deserción*. Diferentes estudiantes refieren no poder solventar sus gastos académicos a pesar de los apoyos dados por la universidad, tales como becas, por lo cual optan por trabajar y por ende no pueden cumplir con las exigencias de la carrera. A pesar de los esfuerzos estatales e institucionales en relación a programas de becas dinerarias y/o material didáctico u otras prestaciones no dinerarias (becas de comedor, de transporte, etcétera), que constituyen en una ayuda invaluable, los estudiantes manifiestan que a la hora de la decisión no resultan significativos frente a la posibilidad concreta de inserción en el mercado de trabajo.

Otro de los factores analizados fue el ***rendimiento académico***, diferentes investigaciones lo posicionan como uno de los factores preponderantes a la hora de tomar la decisión, tal como lo menciona Villamizar y Romero (2011). Estos factores están relacionados con otras características individuales tales como la edad, experiencias previas de aprendizaje, colegios donde estudió, situación socio-económica, entorno familiar, relaciones interpersonales establecidas, conformación de grupos, auto percepción de cualidades”.

La repitencia es una de las causales de la prolongación de los estudios y consecuentemente de la decisión de abandonar y o migrar a otras universidades u ofertas académicas que se consideran “más fáciles” y accesibles para los estudiantes. Se ha podido observar que los estudiantes que deben recursar módulos y demorar sus estudios tienen mayor probabilidad de abandonar. La bibliografía presenta discrepancia con relación al rezago, autores como González Fiegehen (2006) plantea que el rezago puede derivar en deserción (es un alerta que las carreras deben tener en cuenta), en tanto Tinto (1989) sostiene que quienes se retrasan en la carrera, pueden ser los que más persisten. En nuestra investigación la repitencia se presenta como un factor que contribuye al abandono o la migración a otra institución.

Este factor analizado podemos vincularlo con las RS que tenían al inicio de la carrera por lo que, no solo son dificultades de índole de formación previa, sino también al cálculo en relación al tiempo de estudio que “requeriría” el aprendizaje de una profesión tal como se presenta a los estudiantes y el tiempo demandado por las exigencias académicas para un tránsito académico exitoso. La población entrevistada refiere tener poco tiempo para dedicarle al estudio que exige altas cargas horarias en lo que consideran contenidos “poco importantes”.

Esta percepción de “poco importante” está relacionada con las asignaturas vinculadas a las ciencias sociales, idiomas y contenidos teóricos que se designan como “no necesarios” para el cuidado de las personas. Se visualiza en las entrevistas una comparación con la carrera de Medicina en la que la formación en Enfermería debería tener menos años de duración y más actividad práctica. De las entrevistas surge la comparación en diferentes ocasiones de las cargas horarias que se consideran “como necesarias” para ser médico pero no así para ser enfermero. La concepción de la medicina como “ciencia” a la que debería dedicarle mucho tiempo de estudio y la de enfermería como “una ocupación” que puede ser aprendida con menor exigencia.

Otra característica a tener en cuenta dentro del rendimiento académico está relacionada con el diseño curricular modulado que tiene la carrera de Licenciatura en enfermería. Esto exige tanto a estudiantes como docentes, formados con un modelo de educación tradicional, re-pensar las practicas desde la integración. Este tema es importante para futuras investigaciones ya que se ha puesto de manifiesto en diferentes testimonios como un obstáculo a la hora de aprobar los módulos integrados no solo por la complejidad que resulta de no parcializar una información sino también por la lógica que implica construir un aprendizaje significativo en un contexto con poca dedicación horaria y escasa tutoría docente. Aquí se pone de manifiesto la ausencia de seguimiento por parte de equipos pedagógicos los que podrían identificar las dificultades que se presentan y podrían ser factores predictores de abandono.

Existen esfuerzos aislados que se ponen de manifiesto en los testimonios de los docentes pero se hace visible una ausencia de seguimiento institucional en relación al tema.

Con relación a los **factores institucionales** Tinto (1975) privilegia el estudio de la interacción entre el individuo y la institución para explicar la decisión de los estudiantes de abandonar las instituciones de educación superior. Si retomamos la interacción entre los factores que se presentan en el modelo adoptado para el análisis, podemos vincular las cuestiones del rendimiento académico con las relaciones que construyen (o no) los estudiantes con los otros actores de la institución (pares, docentes, no docentes) las que le permitirían alcanzar una integración social en el transito universitario.

Se ha podido observar que los estudiantes que refieren mayor integración con las actividades extracurriculares, que han contado con un seguimiento tutorial discontinuo y han tenido apoyo institucional, han terminado sus estudios de pregrado y la decisión de abandonar no fue puesta en resultados académicos a pesar de la prolongación de los estudios. Cuestiones de índole social, integración

grupal, la participación en centros de estudiantes y actividades con la comunidad han actuado como factores que han permitido la continuidad de los estudios.

También se ha podido conocer, a partir de sus testimonios, que la ausencia de una franja horaria única es un factor que es determinante a la hora de tomar la decisión. Es importante que desde la institución se revea el tema de los horarios de las cursadas en relación de realizar ofertas alternativas y/o nuevas prácticas pedagógicas relacionadas, por ejemplo, con las nuevas tecnologías, lo que permitirían organizar los horarios de manera que los estudiantes tuvieran la posibilidad de cursar en una franja u otra y no de manera alternada, entre la mañana y los horarios de tarde.

Otra reflexión está relacionada con el momento en donde se produce la *deserción* con especial referencia a los estudiantes que abandonan en el tercer año, cuando completa su primer ciclo y obtiene el título de enfermero. Esta titulación, nos obliga a repensar en el rótulo que se le atribuye como “*desertor*” del sistema universitario. Los estudiantes han completado un trayecto formativo que les ha permitido la obtención de un título para insertarse en el mercado de trabajo. Los estudiantes al momento de la inscripción pueden elegir inscribirse en un solo trayecto formativo ya que el sistema de inscripción no lo permite. Surgen de varios testimonios que la elección siempre fue la de ser enfermero y no la de continuar con los estudios de licenciatura. Obviamente a los fines de la investigación han sido considerados como “*desertores*” pero se hace necesario esta reflexión que no solo impacta en el estudiante sino en la institución cuando presenta sus tasas de deserción.

Esta característica en la formación de Licenciados en enfermería, la obtención del título de pregrado a los tres años, nos lleva a repensar, más allá de las cuestiones metodológicas puestas en juego a la hora de definir la investigación, si la deserción es “real” o producto de una dinámica institucional que no permite la inscripción más que en la carrera completa. Si observamos las tasas de deserción de manera desglosada en primer ciclo y segundo ciclo vemos como la deserción

para la obtención del título de pregrado se mantiene dentro los valores de deserción del sistema universitario, en cambio las tasas de deserción para la obtención del título de grado, el caso que nos ocupa, supera ampliamente los índices de deserción promedio del sistema. La ausencia de motivación para continuar los estudios y las dificultades relacionadas con las incompatibilidades para organizar los tiempos son los predominantes a la hora de tomar la decisión de continuar los estudios para completar el título de grado. En relación a la motivación, los estudiantes refieren que en sistema de salud, tanto público como privado, las condiciones de trabajo son iguales para las ambas titulaciones. Actualmente no existe una diferenciación de categorización en la mayoría de los empleadores, en especial el Estado que es el mayor empleador de los recursos humanos en salud, con relación a los salarios y las funciones de un profesional con título de grado y otro con un título de pregrado. A pesar de tener definidas competencias para ambas titulaciones en el campo laboral aun no se encuentran vigentes las mismas en la totalidad del sistema de salud.

Con relación al tiempo de estudios, se observa una paradoja, la graduación como Enfermero conlleva a la inserción laboral de titulado y a su vez las condiciones de trabajo le restan tiempo para continuar los estudios en la Licenciatura que les permite la obtención del título de grado.

Es importante retomar la situación crítica en relación al número y formación de los profesionales de la enfermería lo que lleva a que no se respeten las incumbencias de uno u otro según sus títulos y tampoco existan, en la mayoría de los casos, una diferenciación de funciones ni jerarquías. Esto ocasiona una falta de motivación para continuar los estudios y se manifiesta en los testimonios de los entrevistados los que optan por no continuar o buscar una oferta académica “más accesible”.

Por otro lado también se encontró que la mayor parte de los estudiantes desertan en el primer año de estudios debido a diferentes intereses. Esto coincide con los estudios de Mori (2012), Gallón Gómez y Vásquez (2004), quienes afirman que el

abandono suele ser más frecuente en el primer año de estudios y antes del comienzo del segundo lo que podemos denominar una deserción temprana.

Como se ha sostenido en esta tesis en concordancia con las investigaciones analizadas, el fenómeno de la deserción es complejo y multicausal; y su análisis no debe descontextualizarse respecto de cada una de las instituciones en donde se realiza. Las miradas simplistas conducen generalmente a equívocos o sesgos no controlados que contribuyen a sostener relatos sociales más orientados a la “búsqueda de culpables” que a la resolución de un tema socialmente sensible.

También con esta tesis hemos querido aportar a sostener la necesidad de realizar investigaciones desde perspectivas integrales sobre el fenómeno de la deserción en la educación superior, en donde no solo se puedan valorar aspectos relacionados con las características del estudiante y su entorno familiar y social sino también aquellos relacionados con las características institucionales donde se ofrecen las carreras, la organización de los planes de estudio y los vínculos que los estudiantes establecen en su tránsito por la universidad. La problemática de la deserción constituye un tema relevante de la discusión acerca del sentido de la institución universitaria en la sociedad e instala la preocupación por su posicionamiento en un contexto cuya dinámica la desafía a redefinirse permanentemente.

5.2 Propuestas

Siguiendo a García de Fanelli (1988) considero que el problema de la deserción debe enfocarse en dos niveles diferentes pero complementarios de análisis e intervención: el macro nivel del sistema educativo en su totalidad y el micro nivel de las organizaciones de enseñanza superior. El análisis desde un plano macro social implica “reconocer que el proceso educativo es acumulativo y los problemas de aprendizaje y de socialización se arrastran de un nivel a otro”.

Según la autora los fracasos en el primer año (deserción temprana) de los estudios de nivel superior responden, a la deficiente y heterogénea formación que los jóvenes reciben en la educación media. Se hace necesario proponer desde la universidad estrategias educativas orientadas a las técnicas de estudio entre ellas: comprensión de textos, metodología de estudio, talleres de lectoescritura, entre algunas para los estudiantes de reciente ingreso.

A partir de los resultados y conclusiones de este estudio se recomienda la conformación de un equipo de psicopedagogía que brinde herramientas para contribuir a paliar las dificultades relacionadas con los problemas de rendimiento académico por dificultades en el aprendizaje. La implementación de espacios de tutorías con atención personalizada, a cargo de docentes y de equipo orientadores, psicopedagogos permitirá la detección temprana de la deserción.

Se propone realizar estudios de cohorte para identificar puntualmente los casos de mayor índice de probabilidad de deserción.

Se propone la realización de talleres que intensifiquen el conocimiento relacionado con el diseño curricular y las nuevas metodologías de aprendizaje utilizadas por los docentes.

Se propone buscar alternativas para la problemática relacionada con los horarios de cursada, como la disponibilidad de una única franja horaria y o la posibilidad de optar por diferentes turnos.

Finalmente, otra propuesta es implementar estrategias de enseñanza innovadoras con base en las nuevas tecnologías de la información que permitan la continuidad en los estudios de quienes desean insertarse o mantenerse en el mercado de trabajo.

6. Bibliografía

Accinelli, A., Losio, M., & Macri, A. (2016). Acceso, rezago, deserción y permanencia de estudiantes en las universidades del conurbano bonaerense. *Debate Universitario*, 5(9), 33-52.
<http://portalreviscienc.uai.edu.ar/ojs/index.php/debate-universitario/article/view/v5n9a03>

Aspiazu, Eliana. (2017). Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud. *Trabajo y sociedad*, (28), 11-35. Recuperado en 04 de mayo de 2018, http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712017000100002&lng=es&tlng=es.

Abril, E.; Román, R.; Cubillas, M. y Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 10 (1).
Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol10no1/contenido-abril.html>

Abric, Jean – Claude (1994). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En *Pratiques sociales et Représentations*. Traducción al español por José Dacosta y Fátima Flores (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones Sociales*. Ediciones Coyoacán: México.

Abdala Leiva, Sarife, Castiglione, Ana María, & Infante, Leonor Amalia. (2008). La deserción universitaria. Una asignatura pendiente para la gestión institucional. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (34), 173-191. Recuperado en 06 de junio de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042008000100012&lng=es&tlng=es.

Álvarez-Pérez, Pedro y López Aguilar, D. (2017). Estudios sobre deserción académica y medidas orientadoras de prevención en la Universidad de la Laguna (España) *Revista Paradigma*, Vol. XXXVIII, Nº 1, Junio de 2017 / 48 – 71.

Andreu, Marina E (2008) Los abandonos universitarios: retos ante el Espacio Europeo de Educación Superior. *Estudios sobre Educación*, Universidad de Navarra. IOI ESE Nº 15

Araya Umaña, Sandra “Las representaciones sociales: Ejes Teóricos para su discusión” (2002) Cuadernos en Ciencias Sociales N° 127 Flacso. Disponible en <http://www.fisica.net/ebooks/rs/UMANA%20-%20Las%20representaciones%20sociales,%20Ejes%20te%F3ricos%20para%20su%20discusi%F3n.pdf>

Araujo, Sonia (2007) Los estudios universitarios en los alumnos de nuevo ingreso. Departamento de Educación. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Araujo, Sonia. (2009) “Los estudios universitarios en los alumnos de nuevo ingreso”, en Revista Aristas. Monográfico: La universidad como objeto de estudio: problemas y perspectivas. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2009.

Balduzzi, María Matilde. (2011). Representaciones sociales de estudiantes universitarios y relación con el saber. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 21(2), 183-218. Recuperado en 07 de mayo de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-94852011000200002&lng=es&tlng=es.

Balmori Méndez, Elsa y otros. (2012) El modelo de deserción de Tinto como base para la Planeación Institucional. El caso de dos instituciones educativas de educación Superior Tecnológica. En XI Congreso Nacional de Investigación Educativa / 16. Sujetos de la Educación / Ponencia. Disponible en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/1799.pdf

Barquero R y otros. (1996) “El alumno ingresante a la universidad. Un abordaje psicoeducativo” En Espacios en Blanco. Serie Indagaciones 3-4 ISNB N°950-658-035-9 Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Ciencias Humanas. NEES.UNCPBA

Barahona Urbina, Planck, Veres Ferrer, Ernesto, & Aliaga Prieto, Verónica. (2016). Deserción académica de la Universidad de Atacama, Chile. *Comunicación*, 7(2), 27-37. Recuperado en 06 de junio de 2018, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682016000200003&lng=es&tlng=es.

Bernardelli, B, Aguilar, V y otros (2012): “Representaciones sociales de la profesión de enfermería. Una mirada de los ingresantes a la carrera de Licenciatura en Enfermería” Ponencia presentada en VI Congreso Argentino de Educación en Enfermería, Ciudad Autónoma de Buenos Aires 10, 11 Y 12 de Mayo 2012.

Bourdieu, Pierre (1997) Capital cultural, escuela y espacio social, México, Siglo veintiuno.

Bourdieu, P, Chambordenon, Jean-Claude y Passeron, Jean Claude (1987) El oficio del Sociólogo, México, Siglo XXI.

Brea de Cabral, Mayra (20014) Deserción en la educación superior pública en República Dominicana en Revista PsicologíaCientifica.com Santo Domingo, República Dominicana.

Casco, Mirian (2008) Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación intelectual Área temática: La institución y los actores. **Co-herencia**, [S.I.], v. 6, n. 11, p. 233-260, mar. 2011. ISSN 2539-1208. Disponible en:
<http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/co-herencia/article/view/100>

CINDA, UNESCO-IESALC, U. de Talca. (2006). Repitencia y Deserción Universitaria en América Latina. Santiago de Chile: CINDA-UNESCO-U. Talca. Disponible en
<https://www.cinda.cl/download/libros/Repitencia%20y%20Deserci%C3%B3n%20Universitaria%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf>

Claverie, J y González, G (2016) Acceder a la universidad pública argentina: Oportunidades y desafíos político-institucionales para su efectiva democratización (1995-2014). XII Congreso Nacional y V Congreso Internacional sobre Democracia, organizado por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 12 al 15 de septiembre de 2016.

Chiroleu, A (2014) Democratización Universitaria y desigualdad social en América Latina. En Política Universitaria, 1, mayo 2014, IEC-CONADU, Buenos Aires

Coulon, A. (1995). Etnometodología y educación. Barcelona, Paidós

Delgado Burgos, M, & García de la Santa Delgado, C & Aparicio Gervás, J otros. (2015) Representaciones sociales del abandono escolar en el espacio de la pobreza. Opción, 31 (5) ,292-311

Donoso, Sebastián, & Schiefelbein, Ernesto. (2007). Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la Universidad: Una visión desde la desigualdad social *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 33(1), 7-27. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052007000100001>

Díaz Peralta, Christian. (2015) Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria Chile. *Estud. pedagóg.* [online]. 2008, vol.34, no.2 [citado 27 Noviembre 2015], p.65-86. Disponible en la World Wide Web: <http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052008000200004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-0705.

Di Rienzo J.A., Casanoves F., Balzarini M.G., Gonzalez L., Tablada M., Robledo C.W. InfoStat versión 2015. Grupo InfoStat, FCA, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. URL <http://www.infostat.com.ar>

Esquivel, V. (2010). "Care workers in Argentina: At the crossroads of labour market institutions and care services". En: *International Labour Review*, ILO, Vol. 149, No. 4.

Ezcurra, A. (2011) Igualdad en educación superior. Un desafío mundial. IEC CONADU/UNGS. Buenos Aires.

Gluz, N. (2011) Admisión a la Universidad y Selectividad Social. Cuando la democratización es más que un problema de ingresos. Los Polvorines: UNGS.

García Fanelli, Ana M. (2004) Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina en Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media. Debate 5 disponible en http://www.vcn.siteal.org/sites/default/files/siteal_debate_5_fanelli_articulo.pdf

García Fanelli, Ana (2011) La Educación Superior en Iberoamérica. La Educación Superior en Argentina. 2005-2009 En Brunner, J.J. y Ferrada Hurtado, R. (eds.) (2011) Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2011. Santiago de Chile: CINDA-UNIVERSIA. Disponible en: <http://www.cinda.cl/htm/es.htm>. ISBN 978-956-7106-58-5

García Fanelli, Ana M. (2015) Graduación con equidad en las universidades argentinas - Publicado en el libro: Mainero, N. y Mazzola, C. Universidad en democracia. Políticas y problemáticas Argentinas y Latinoamericanas. Buenos Aires: Miño y Dávila. Disponible: <file:///C:/Users/Admin/Downloads/GraduacionyequidadenlasuniversidadesargentinasVF.pdf>

García de Fanelli, A y Col (2015). Abandono de los Estudios Universitarios: Dimensión, Factores Asociados y desafíos para la política pública, Revista Fuentes, pp. 85-106

García de Fanelli, A (2015) “La cuestión de la graduación en las universidades nacionales de la Argentina: Indicadores y políticas públicas a comienzos del siglo XXI”. Revista Propuesta Educativa (Argentina), n 43, Año 24, Junio, p. 14 a 31.

García de Fanelli, A., & Adrogué de Deane, C. (2016). Abandono de los estudios universitarios: dimensión, factores asociados y desafíos para la política pública. **Revista Fuentes**, 0(16), 85-106. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/fuentes/article/view/2364/2182>

Giovagnoli, Paula Inés (2002) Determinantes de la deserción y graduación universitaria: Una aplicación utilizando modelos de duración. Documento de Trabajo N° 37, disponible en <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1318958623Determinantes%20de%20la%20desercion%20y%20graduacion%20universitaria%20una%20aplicacion%20utilizando%20modelos%20de%20duracion.pdf>

González Fiegehen, Luis Eduardo (2007) Repitencia y deserción Universitaria en América Latina en Informe sobre la Educación Superior en América Latina 2000-2005: La Metamorfosis de la educación superior, Capitulo 11, pag.157-165

Guber, Rosana. (2001) La etnografía. Método, campo y Reflexividad. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultural y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

Guber, Rosana. (1988): El salvaje metropolitano. Colección Comunicación y Sociedad. Editorial Legasa. Buenos Aires.

Isaza-Restrepo A, Enríquez-Guerrero C, Pérez-Olmos I. (2016) Deserción y rezago académico en el programa de medicina de la Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Rev Cienc Salud; 14(2):231-45. doi: [dx.doi.org/10.12804/revsalud14.02.2016.08](https://doi.org/10.12804/revsalud14.02.2016.08)

Martínez-Salgado, Carolina. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>

Martínez Morales, Ortega Aguirre y Martínez Fuentes:(2011) *La problemática actual de la deserción escolar, un análisis desde lo local*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2011a/906/

Mesquida, A y otros (2015) La construcción de la identidad y la imagen profesional de enfermería. Revista Desafíos. N° 4, versión digital disponible en http://www.enfermeria.fcm.unc.edu.ar/biblioteca/tesis/Revista_Desafios4.pdf

Moscovici, Serge (1984). "The phenomenon of social representations". En R.M. Farr y S. Moscovici (Comp.). *Social Representations*, Cambridge University Press. Cambridge

Munizaga, F., Cifuentes, M., & Beltrán, A. (2018). Retención y abandono estudiantil en la Educación Superior Universitaria en América Latina y el Caribe: Una revisión sistemática. Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 26(61) Available from: https://www.researchgate.net/publication/325031567_Retencion_y_Abandono_Estudiantil_en_la_Educacion_Superior_Universitaria_en_America_Latina_y_el_Caribe_Una_Revision_Sistemica [accessed Jun 29 2018].

Núñez, Henao, A, Fajardo, E (2012) "La Deserción: un fenómeno social". Vivencias de los estudiantes del programa de Enfermería de la Universidad de Tolima. Revista Praxis. N° 8, págs. 7 – 16.

Muñoz Valenzuela, Carla, Ferreira Torres, Schonemann, Sánchez Quintul, Pamela, Santander Pérez, Sylvia, Pérez Rodríguez, Marcela, & Valenzuela Carreño, Jorge. (2012). Características psicométricas de una escala para caracterizar la motivación por la lectura académica. *Revista electrónica de investigación educativa*, 14(2), 118-132. Recuperado en 16 de mayo de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412012000200009&lng=es&tlng=es.

Laplacette Graciela y Col. Estudio Colaborativo Multicentrico (2013) La educación profesional de los trabajadores técnicos de la salud en la Argentina. Los casos de Enfermería, Radiología, Hemoterapia y Laboratorio. Segunda etapa: un estudio descriptivo, cualitativo y transversal sobre la formación superior terciaria y universitaria. Disponible en: http://www.msal.gob.ar/observatorio/images/stories/Dos_investigacion/Informe-final-academico-ECM-Educacion-tecnicos-salud-etapa-cuali-2012-2013.pdf

Tinto, V. (1987). El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento, México, unam/anuiés.

Tinto, V. (1989). "Definir la deserción: una cuestión de perspectiva" Revista de la Educación Superior, Vol. xviii, núm. 71

Tinto, V. (1975) "Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research." Review of Educational Research, 1975, 43 (1), 89-125.

Pacheco, Marcelino Alejo, Mendoza Ontiveros, Martha Marivel, & Rodríguez Huerta, Pino. (2012). Las representaciones sociales de los estudios Universitarios en México: El caso de la licenciatura en turismo del Centro Universitario UAEM Texcoco. *Estudios y perspectivas en turismo*, 21(6) Recuperado en 06 de junio de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322012000600008&lng=es&tlng=es.

Parrino, M. (2009) "La deserción y la retención de alumnos: un viejo conflicto que requiere pensar nuevas soluciones". Rev. GUAL., Florianópolis, v.2, n. 1, p.01-15, [en línea], [consulta: 15 de marzo 2013]. Disponible en: <http://www.periodicos.ufsc.br/index.php/gual/article/download/1983-4535.2009v2n1p01/22049>

Pérez Cardozo, CN et .al (2017) Deserción y repitencia en estudiantes de la carrera de enfermería matriculados en el periodo 2010-2015 Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. Revista Educacion Médica 2018 disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.12.013>

Plotno, Gabriela S. (2009). Un estudio sobre ingreso y deserción en la UBA. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires

Proyecto de Ley del Plan Nacional de Desarrollo de la Enfermería 2008 [En prensa]

Polit D., Hungler B. (2000). Investigación científica en ciencias de la salud (6° ed.). México: Mc Graw-Hill Interamericana Editores S.A.

Rateau, P., Lo Mónaco, G (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y método. CES Psicología, 6 (1),22-42

Santander Montes, Arturo J., Martínez Isaac, Jorge A., & Valladares Oliva, Caridad. (2013). Caracterización del rendimiento académico de los estudiantes del plan de estudios "D" de Enfermería. *Revista Cubana de Informática Médica*, 5(2), 210-228. Recuperado en 10 de agosto de 2018, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18592013000200011&lng=es&tlng=es.

Sampieri, R, Fernández, C, Baptista, P (2010) Metodología de la investigación (5ta. ed.). D.F., México: McGraw Hill

Sigal, V (1999) “El sistema de admisión a la universidad en la Argentina”. En: Sistemas de Admisión a la Universidad. Seminario Internacional. Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación. Argentina.

Soto Vercher, Mónica M. (2012) La formación de enfermería en el nivel universitario problemática del ingreso. - 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L. E-Book. ISBN 978-987-1852-45-1 1. Enfermería. I. Título CDD 610.73 Disponible en: <http://www0.unsl.edu.ar/~disgraf/neuweb2/pdf/Formacion%20de%20Enfermeria.pdf>

Suasnábar, C y Rovellio, L (2016) “Ampliaciones y desigualdades en el acceso y egreso de estudiantes a la Educación Superior en la Argentina. En Aranciaga, Ignacio La universidad y el desafío de construir sociedades inclusivas: debates y propuestas sobre modelos universitarios desde una perspectiva comparativa.” Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral

Torrealba, A; Bohórquez, G (2014) Deserción estudiantil definitiva del programa de enfermería. Periodo 2000-2012. Decanato de Ciencias de la Salud. UCLA. Boletín Médico de Postgrado. Vol. XXX N° 4 Octubre – Diciembre. Págs.302-312

Viale Tudera, Héctor. (2014) Una aproximación teórica a la deserción estudiantil universitaria Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria Dic. Año 8 - Nro. 1 | LIMA (PERÚ)

Zandomeni, Norma, Canale, Sandra, Pacifico, Andrea, & Pagura, Fernanda. (2016). El abandono en las etapas iniciales de los estudios superiores. *Ciencia, docencia y tecnología*, (52), 127-152. Recuperado en 07 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162016000100009&lng=es&tlng=es.

7. Anexos

A. Índice de Abreviaturas

AEUERA: Asociación de Escuelas Universitarias de la República Argentina

ALC: América Latina y el Caribe

CEPAL: Comisión Económica para América Latinoamericana y el Caribe

CINDA: Centro Interuniversitario de Desarrollo.

CIPPEC: Centro de Implementación de Políticas Públicas Para el Equidad y el Crecimiento

CLABES: Conferencia Latinoamérica sobre el Abandono en la Educación Superior

COFESA: Consejo Federal de Salud

DNCHySO: Dirección Nacional de Capital Humano y Salud Ocupacional

ESCS: Escuela Superior de Ciencias de la salud

IESALC: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe

INET: Instituto Nacional de Tecnología

IES: Instituto de Educación Superior

UNCPBA: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

PRONAFE: Programa Nacional de Formación de Enfermería

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OMS: Organización Mundial de la Salud

OPS: Organización Panamericana de la Salud

TBES: Tasa Bruta de Escolarización Superior

REFEPS: Red Federal de Registro de Profesionales de la Salud

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

REP: Reglamento de enseñanza aprendizaje

UBA: Universidad Nacional de Buenos Aires

UNT: Universidad Nacional de Tucumán

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

SIISA: Sistema Integrado de Información Sanitaria Argentino

SIU GUARANI: Sistema de Gestión Académica de Grado

SPADIES: Sistema de Prevención y Análisis a la Deserción en las Instituciones de Educación Superior

SPU: Secretaria de Políticas Universitarias

B. Consentimiento Informado

Acuerdo de Consentimiento Informado

Estimado/a participante:

Con el propósito de asegurar la confiabilidad de los datos y su acuerdo de participación en la siguiente investigación “Deserción en el sistema universitario: El caso de la carrera de Licenciatura en enfermería de la Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA Período 2004-2016” realizada por Lic. Viviana Aguilar alumna de la Maestría de Ciencias Sociales y Humanidades –Orientación Investigación educativa de la Universidad Nacional de Quilmes:

- 1) Todos los datos recogidos en la investigación tienen carácter confidencial.
- 2) Se garantiza y protege los datos personales de todos los integrantes de la investigación.
- 3) Se guardara absoluta reserva de todos los datos y cualquier documento aportado en el marco de dicha investigación.
- 4) Todos los datos aportados serán utilizados exclusivamente para los fines de estudio
- 5) El carácter de la siguiente investigación está orientado por los principios éticos de respeto hacia las personas, por lo tanto cualquier participante podrá retirarse de la misma voluntariamente cuando lo desee.

Deserción en el sistema universitario
El caso de la Carrera de Licenciatura en enfermería
Escuela Superior de Ciencias de la Salud - UNCPBA

En conformidad, se solicita libre y voluntariamente su conformidad para participar en dicha investigación.

Nombre:

Firma:

Lic. Viviana Aguilar
DNI 12753567

C. Registro de entrevistas

Previo firma de consentimiento informado (Anexo 1) se realizaron las entrevistas abiertas. La ficha que se presenta a continuación permite caracterizar a la población entrevistada y las siguientes preguntas son orientadoras y permiten dar respuesta a los objetivos planteados.

N° de Entrevista	
Nombre: se utilizaron las iniciales para mantener el anonimato.	
Año de ingreso a la carrera	
Género	
Edad	
Estado civil cuando estudiaba	
Situación laboral al momento del inicio de la carrera	
Grupo familiar al momento de inicio de la carrera.	
Estudios posteriores al momento de la deserción	
Observaciones	

D. Preguntas que guiaron la investigación

a) Escenario del primer momento: Previo a la deserción

- 1) ¿En qué año decidió abandonar los estudios? ¿ese año fue el definitivo o decidió en otro momento retomar los estudios? ¿en otra carrera o en otra localidad o escuela?
- 2) ¿Cuáles eras sus expectativas al momento de inscribirse en la carrera? ¿porque la eligió? ¿cuáles fueron percepciones/ sensaciones cuando comenzó a cursar? ¿realizo curso de ingreso?
- 3) ¿Cuáles fueron las dificultades que fue encontrando durante el tiempo que estuvo en la universidad? ¿cuándo comenzó a pensar en abandonar los estudios?
- 4) ¿Cómo fue su inserción en la escuela? ¿realizo actividades de extensión, logro hacer grupos de amigos? ¿cuándo tuvo dificultades logro que se resolvieran? ¿quiénes fueron sus referentes? ¿los recuerda?
- 5) ¿Cuántas materias /años llego a cursar en la escuela ¿dio finales?
- 6) ¿las expectativas que tenía al ingreso eran las que Ud. vivencia en la institución?
- 7) ¿Accedió a alguna beca de la Universidad o de algún programa?
- 8) ¿Tenías algún apoyo económico para estudiar, te encontrabas trabajando o tuviste que comenzar a trabajar mientras estudiabas?

9) Recibió apoyo del Departamento de Educación o del Programa de Tutorías que cuenta la Secretaria de Bienestar estudiantil?

10) ¿le informo a alguien la decisión que pensaba tomar? ¿a un compañero, a un docente, a su familia?

b) 2° escenario: Al momento de la deserción

1. Al momento de la deserción: ¿busco alternativas para no irse? ¿cuáles? ¿fueron escuchadas por la institución? ¿charlo de su decisión posteriormente a abandonar los estudios con alguien?
2. ¿cuál fue la razón que la motivo a abandonar los estudios? ¿si tuvieras que decir cuál fue la causa de la deserción ¿cuál sería principalmente para vos?
3. De la institución lo llamaron para conocer las causas de su abandono, en caso de ser así ¿quién lo llamo? ¿le propusieron una entrevista? ¿accedió a la misma?
4. Según Ud. ¿Hubiera habido algo que podría haber revertido su decisión en ese momento?

c) Tercer escenario: Después de la deserción

1. ¿Te gustaría completar los estudios en la universidad en caso de no haberlo hecho? ¿Estás estudiando actualmente? ¿qué estudias?
2. ¿Cómo evaluarías la experiencia vivida en la universidad? ¿qué pensas de la deserción en la carrera?
3. De tu grupo recordas cuantos eran, sabes cuantos se recibieron? Mantuviste contacto con tus compañeros ¿se siguen viendo?
4. Vos crees que es importante los grupos de amigos cuando uno toma determinada decisiones ¿qué recordas de eso? ¿tus compañeros te apoyaron o te insistieron para que vuelvas?
5. ¿Cómo evalúas la experiencia vivida?

E. Índice de Diagramas

Diagrama N° 1: Modelo de Fishbein y Ajzen (1975)

Diagrama N° 2: Modelo de Ethington (1990)

Diagrama N° 3: Modelo de Spady (1970)

Diagrama N° 4: Modelo de Tinto (1975-1982)

F. Índice de tablas

Tabla N°1: Distribución del número de ingresantes de la ESCS, según la obtención del título Enfermero profesional y Licenciado en Enfermería (n=284).
2004 -2012

G. Índice de Gráficos

Gráfico N°1: Relación entre el número de inscriptos y el número de deserción 2004-2012 (alumnos que No concluyen la carrera de Licenciado en Enfermería) en el transcurso de 5 años.

Gráfico N°2: Relación entre el número de alumnos inscriptos y el número de alumnos que obtienen el título de Enfermero Profesional en el transcurso de 5 años